MARIO GOMEZ

De Bogayo

IMPRENTA LA CARPETA
ALTAMIRANO, 6
OVIEDO—1915

A mi buen amigo Borí

dedica este ejemplar

EL AUTOR

Mario Gómez

DE BOGAYO

IMPRENTA
LA CARPETA, Altamirano, 6
OVIEDO

1915

TOUS PA TOUS. SOCIEDAD CANGUESA DE AMANTES DEL PAÍS
Biblioteca Digital
3

Obras literarias de Mario Gómez (1872-1932)

Tomo III
De Bogayo (1915)

© de esta edición, Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País
2009, 1ª edición (soporte digital)
Depósito legal: AS -6766-2009
Edita: Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País (www.touspatous.com)
Producción digital: Miramontes Ciencia Tecnología Cultura (www.miramontes.es)

La digitalización de las *Obras literarias de Mario Gómez* ha sido patrocinada por **BUFETE MARIO GÓMEZ – ABOGADOS**, de Cangas del Narcea.

TOUS pa TOUS
C. del N.

¿Que, quien soy yo?

Del derecho y del revés
soy de Cangas de Tineo.
Tonto o lísto; guapo o feo,
soy de Cangas; soy Cangués.
Y Cangas mi pueblo es
porque así fuè mi querer,
que si en Madrid tuve el ser,
fuí a Cangas conducido,
y nací donde escogido,
tenía para nacer.

El cura de la Mundina
en Cangas me bautizó.
Si mi madre me crió
fué mi niñera Pepina.
Fué en mi suerte de Madrina
Trinidad Sal de Rellán,
y los que vivos están
de los que al bautizo fueron
dicen que en la vida vieron
un chiquillo mas galán.

Dicen, que, nunca lloraba
pues mi llanto parecía
que mis rabietas reia
y mis dolores cantaba.
Ni los pañales manhcaba
ni escurrian mis refajos,
y con muy pocos trabajos

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

aprendí en un año a hablar
y antes del año a soltar
los mas contundentes ajos.

De Cangas el mas preclaro
mi inteligencia labró,
y el corazón pongo yo
cuando nombro a D. Genaro.
De sus deberes avaro
y en sus fervores profundo
inicióme D. Facundo
en la doctrina cristiana.
Ya entonces, mi mente ufana
soñó conquistar el mundo.

Desde el Matorro al Mercado;
Del Cascarin al Corral,
no hay un rincón ni un portal
donde yo no haya jugado.
Ni un aldabón respetado,
ni ventana en que asomada
alguna vieja rabiada
con furia no me riñera
al verme tirar certera
a su gato, una pedrada.

De casa de la Calea
a mas allá de Arayón
no hay un pozo ni un rabión
que no sepa, del Narcea.
Ni hay nogal, cuya cacea
no haya manchado mis manos,
ni perales ni manzanos
por donde no gatease,
ní pared que bien guardase
los nisales y avellanos.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Mozo ya, corri el Concejo
caminante y andarín
a caballo o en pollin
a pelo o con aparejo.
A la vera del pellejo
o de las cubas al piè
mucho bebí y mas cantè
en todas las romerias,
y repartiendo alegrías
alegría atesoré.

¡Què tiempo feliz aquel!...
Que lo digan Victorino
Fernando Rón, Avelino
Luis de Carballo o Abel.
En bullicioso tropel,
del Acebo a Carrasconte;
del Puelo a San Luis del Monte
marcabamos gayas huellas
y Arvas, Touzaque o Caniellas
dabannos poco horizonte.

A Madrid fui a estudiar,
pero no se si estudiaba
porque yo siempre cantaba
y era en cangués mi cantar.
Me hice luego militar.
Contra la morisma perra
fui tres veces a la guerra,
y a la sombra del pavès
seguí pensando en cangués;
seguí queriendo a mi tierra.

Cual si a ambulatorio sino
siempre estuviese sujeto,
siempre en marcha, siempre inquieto,
voy de destino en destino.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Mas, ya me cansa el camino.
Jadeante y anheloso
de este mar tempestuoso,
roto el timón y la quilla
va buscando mi barquilla,
de Cangas, *almo reposo.*

Sueño ya, de mis vejeces,
despertar por las mañanas
al son de aquellas campanas
que llaman a aquellas preces.
El sol que nace en Rañeces;
y muere por Adralés,
alumbrandome en Cangués
mitigará mis dolores
y el hará crecer las flores
sobre mi tumba, despuès.

Solo en Cangas pienso ya.
Camino voy del retiro
y solo hacia el pueblo miro
donde mi retiro está.
Cansada mi vida va
en busca de la Refierta
a esperar me abran la puerta
de las tragédias canguesas,
y en barro de amigas huesas
quede mi huesa cubierta.

Pero antes que el trance llegue
hareme a las parcas fuerte
y haréle cara a la muerte,
si es que con migo se atreve.
Antes que el diablo me lleve
darame otras picardías
y otras nuevas alegrías
en mi pecho brotarán

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

y cantando pasarán,
leves las vejeces mías.

Tal vez mis piernas cansadas
se animen algún domingo
y pueda echar un respingo
o tejer unas pernadas.
Tal vez en glorias pasadas
se despierte mi mollera,
y sediento o moscardón
eche flores a un pendón
y eche al cuerpo una puchera.

Sueño en la paz del hogar;
sueño al amor de la lumbre
una tibia dulcedumbre,
y un tranquilo meditar.
Sueño en la vera del llar
y en los alegres corrillos
donde con mis chascarrillos
y mis cuentos y consejas
haré escándalo en las viejas
y reir a los chiquillos.

De coplas y sucedidos,
picardías, malas mañas,
cosadiellas y patrañas
y cuentos de aparecidos,
llevo muy bien aprendidos
en cada mano una riestra.
Si no son obra maestra,
lograrán entretener,
y si ya lo quieren ver...
va en este libro la muestra.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

POR POUCA COUSA

Baxou por el cortinal
baxou por la rebollada;
baxou por los Arbolinos,
baxandu chegou a Cangas.

* * *

Cantandu emprendiu la cuesta;
cantandu saliu de casa;
tou en echa era cantar,
porque echa nunca pensaba.

* * *

Subiu por los Arbolinos,
subiu por la rebollada;
subiu por el cortinal;
subiendu chegou a casa.

* * *

Pensandu emprendiu la cuesta
pensandu saliu de Cangas,
tou el camin era poucu
pa tou lo que echa pensaba.

* * *

¡Paxarina de la sierra
que de sol a sol cantabas,
y enmudeciste en la villa
porque te chamarun guapa!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

ROSA DEL ARNA

A LA GENIAL SEÑORITA CRISTINA LLANO,
ALMA DE ESTE MONÓLOGO

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

ous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

ROSA DEL ARNA

MONÓLOGO

La escena a manera de vestíbulo y sin muebles. ROSA, vestida de aldeana canguesa, asoma por la puerta derecha, de espalda al público, y lleva bajo el brazo un atadillo de ropa. Época actual.

ROSA

(Llamando a la puerta o bastidor)

Oigan..... ¡Ay María....!
Que cousa mas rara!
Llevo ya un buen cachu
que estoy dando voces
llama que te llama
ya naide contesta.....
¡Ay María....! Nada!
Pues, señor! Ta buenu!
O tan aiqui sordus,
o no hay naide en casa!

. . . . . .

¡Ay Dios! ¡El que ye estu!
¡Si tará embruxada
Seique esta vivienda....!
¡Oy, uy que paredes!
son telas pintadas!
¡Jesús, you que miru! (Apercibiéndose del
¡Ay! madre del alma! público)

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¿Peru, donde diablu
vine yo a meteme?
¡Virgen, cuantas caras!
Ya tous tan mirándome
Ya naide diz nada.
Ser nun ye la Iglesia.
¿Peru... ou toi metida?
Si ta aiquí tou Cangas.
Ya tár tan de fiesta.
Ye tou aligancia.
Cuantu señoríu....!
¡Que bestíus preciosos!
!Que mocinas guapas!
¡Ya you mal vestida!
Ya con estas faldas
que me estoy temiendo
que desde ahi abajo
se ven las enaguas!

. . . . . .

Pero, ahora reparo...
¡San Pedro me valga!
Si será el Tiatro
ya taré faciendo
you, de comedianta.

. . . . . .

Ustedes perdonen. (Al público y adelantándose al proscenio con marcada timidez)
Entré equivocada.
Yo sin saber como
metime aquí dientru,
crei que era una casa.....
Por Dios me dispensen.
Tengan de mi lástima.
Yo no entiendo de estu,
nun sei de comedia.
Soy una aldeana,
hija de Toribio

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

de Flora del Arna,
ya bajo a la villa
por ver si dalguno
me quier de criada.
Y ya, cuasimente.....
ya que estoy al habla
con toda la villa,
pues, puedo ofreceme;
nun se pierde nada.
¿Nun me quier dalgunu?
¿Naide tendrá falta
de alguna sirvienta
pa tou bien dispuesta,
ya que tou lo faiga,
ya que se contente
con pouca soldada?
Con cincuenta duros
ya quedo conforme.
¿Parezcoles cara?
Yo si pido esu (haciendo pucheros
ye que me hacen falta
los cincuenta duros,
porque diju Lixu
que... no lo dejaba (Suspirando)
el padre casase
conmigo por causa
de que yo soy pobre,
ya vengo por esu
a servir a Cangas
a ver si en un año
gano pa una xata,
ya el padre de Lixu
consiente en la boda,
ya vuelvu pa 'l Arna....
. . . . . .
¿No habrá alguién de ustedes
menester criada?

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

You de tou sey algo:
barro, friego, amasu;
faigo la colada;
sé algu de costura
y un poco de plancha,
ya pa la cocina
soy el acabóse.
¡Lo que a mí me alaban!
¡Home! ¡Con decilos
que me llamó el ama
del cura, hay un año
por las confesiones
pa que la ayudara!

. . . . . .

¡A usted señoritu! (a un espectador)
¿gustai la chanfaina?
pues, al cura de Hacio
que nun le den otra
que la que yo faiga.
¿Gustanle los cachus?
¿Gustanle las papas?
¿No le gusta un guisu
bien roxu y picante
de mielga o de raya?
Pues, tou sey facelu,
y en pocas semanas,
habría que verlu,
de gordu y rellizo
si usted me llevara...
¿No me necesita?
¿Nun quier..? ¡Nun diz nada!
¡Mire que ha pesale,
que otra mas dispuesta
nun ha de encontrarla....!

. . . . . .

Y usted ¿nun me lleva? (A otro espectador)
Usted nun tien cara

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

de ser hombre malu,
y si me quisiera
iba echa unas pascuas.
Nun ye maliciosu,
¿verdad....? nun tien facha.
¿Nun me saldrá de esus
que cuando nun plizcan
entós afalagan?
Si otra miente fuera
yo nun me quedaba,
porque a reparosa
a formal y esquiva
ninguna me gana.
Ya me diju Lixu
que si el se enteraba
de que el amo miu
o algún señoritu
eran de esas mañas,
que habían de verse
ó que el me dejaba. (Comicamente llorosa)
Ya yo... si el me deja...
si nun me quier Lixu ...
yo muerome mialma...
. . . . . .
¿Nun nus arreglamos?
¿Nun quier? ¿Tambien calla?
. . . . . .
¿Y a usted? ¿Le convengo? (a otro espectador)
¿Tien ya servidumbre?
Pues si ha de buscarla
quedese con migo
que otra no ha toparla
mas trabajadora
nin mas falangueira
nin mas aseada.
Usted que tien tose
y padez del asma

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del Pais

TOUS pa TOUS C. del N.

necesita mimus
ya muchos cuidaos,
ya quien le de tazas
de ruda, de oriegano,
o de flor de malva
o quien con cariño
cuando tenga tose
le pegue en la espalda.
Pues pa facer esu
naide me aventaja.
¡Home! ¿Usted conoce
a Pin de Arbolente?
Pues tuvo una glándula
salvo sea la parte
que ya lo afogaba.
Vieronlu tres mèdicus.
Nun sirven pa nada.
Pues, yo, con unguentus;
yo, que con capiellos,
cirigueña y mexus
fice una pomada,
cureilo enseguida
ya en una semana
limpiole el garguelu
baxou el cogote
y ta hechu unàs pascuas.
¿Quien curó al Cabriechu,
que tenía las arcas
tres meses caidas,
ya naide acertaba?
¿Quièn curó a Sabina?
¿Quién, mas que yo, gracias
a los chaveirones
que le puse enguanu
curó a Pepe de Angela?
Pues ya ve que entiendo...
Entos, ¿qué? ¿qué aguarda?,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Si quier que me quede
ya puede decilu...
¿Nun me quier? ¡Qué lástima!
. . . . . .
Y usted, señorita
¿Nun le faira falta
dalguna doncella
que le prenda el traje
ya sepa peinala?
¿Cree que nun sey de esu?
¡Ay Dios! En el Arna
soy yo la que peino
a doña Sagrario
que es bien delicada,
y otra mas señora
puede que no la haiga!
¡Como que el marido
tuvo con un Conde
de ayuda de cámara!
Usted nun repare
que soy aldeana:
si usted me da ropa,
a estilo de Cangas,
¡verá que finuras;!
verá usted que gracia
me doy pa vestirme,
y con que salero
recojo las faldas.
Unas faldas prietas,
de esas con que se anda
a pasin a pasu,
talmente como una
pajarina de aguas.
. . . . . .
¡Ay no! Esu nun puedu.
Ya nun me acordoba;
que me diju Lixu

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

que si el me veía
o con encogidos
o con esas chambras
que enseñan la carne,
o si el me golía
algu perfumada
que me desfacìa
o que me dejaba.
Ya yo, si el me deja,
nun tengo mas vida;
secaseme el alma.
Vestiré outramiente
como una artesana,
sin discote alguno
y bien abundantes
de vuelu las faldas.
¿Que me diz. ..? ¿Non sirvo?
¡Soy bien desgraciada!
Que a todos me ofrezco
y si que así naide
me quier en su casa.
Tendré que volverme
tan desencantada
cual moza en la fiesta
a quien naide mira;
a quien naide baila!

. . . . . .

Y yo que venía
tan ilusionada
y ya me veía
mimando a los nenos
y ayudando al ama!
¡Que sueño el que tuve
la noche pasada!
Soñé—van a oilo—
que de una familía
era ya criada!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Soñé con que había
nenus en la casa;
yo les facía fiestas
yo los divertía;
yo los acostaba,
y contando cuentus
recitando xácaras
hasta que dormían
mimosa seguía
al lau de la cama.
¡Lo que me querían!
¡Lo que me besaban!
¡Virgen! cuantas veces
de sus travesuras
yo los disculpaba....!
Soñé que la nena
se ponía mala.
Tou eran gafuras
en la su garganta,
volvíase loca
en bussa de alientu
ya nun respiraba.
¡Oy Dios! la señora.
Que horas tan amargas!
¡Lo que las dos juntas
llorando rezábamos
pa que se salvara!

. . . . . .

La nena moría,
yo la amortajaba;
rizábale el pelo
y a Dios lo ponía
las maninas blancas:
y en medio de flores
ponía en la caja
aquella muñeca
con que la probina

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

dormía abrazada.....

. . . . . .

¡Que sueño tan triste!
¡Que tonta! ¡Que ganas
de soñar cariños
que están a la venta;
que estàn a soldada....!

. . . . . .

¡Ni aun así los quieren...!
¡Es buena desgracia
no encuentrar un amo,
ni ofreciendo amores,
ni alquilando el alma....!

. . . . . (Escuchando con gran sobresalto).

. . . . . .

¡¡Jesús!! ¡Yo que escucho!
¡La Virgen me valga!
¡Ye la voz de Lixu
¡La misma! ¡Que faigu!
¡Ay si el me alcontrara (Acude ajitada a las distintas salidas de la escena).
hecha cuasimiente
una comedianta!
¿En donde me escocondo?
¿Por donde me escapo?
¡Quien de esta me salva!

. . . . . .

Y ustedes ya saben:
Si quieren criada
escriban dos letras
a Rosa Martínez
y López, del Arna. (Marcha por la derecha)

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

A lo lejos

¡Bueno!... Ahora voy a escribir una cosa, pero... ¡que no salga de entre nos. Yo no quisiera que llegase a oidos de mi padre; no fuese a decir él que si yo andaba o no andada, en Madrid, por malos sitios.

Por malos sitios, no quiero decir los sitios esos que no son para traer a cuento ahora. Para mi padre son malos sitios hasta las mismas tabernas, y aunque sea manía, no es cosa de que por eso se disguste.

¡Mira tú si es decente la taberna que en la calle de Rozas tiene Benigno el de las Barzaniellas! Mostrador, bien pintao; mesas pintadas, pintaos los taburetes y hasta las mismas paredes a nivel de la cabeza de uno. A la entrada hay una luz casi pa leer un periódico. Si pa dentro está algo a obscuras, eso es por que hay gente para todos los gustos.

Pues allí, en lo màs obscuro, era donde Carloto y yo echabamos algunos cuarterones, que por cierto que en Madrid llámanse medios chicos. ¡Los regueros, las canciellas, las sebes, que desde aquel rincón tenemos pasado Carloto y yo, charlando de cosas del concejo!

Lo que ahora voy a contar es lo que allí charlamos el último día que nos vimos. Pero, vuelvo

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

a encargar que no lo sepa mi padre. ¡Tien un genio pa eso, que no hay quien lo resista!

* * *

—¡No porfie; no porfie, Don Amario, decia Carloto, que yo ya hice intención de no volver a Cangas, y nadie me convence. Allí, no queda mío más que unas sepulturas, que ya no podria regar con unas lágrimas, por que a mi edad, ya no se llora.

—Pero, es cuando mejor se medita, dije yo, y en la meditación de los tiempos pasados es donde refrescan los viejos sus corazones.

—Será verdad, pero el mío ya no se empapa en emoción alguna, contestó el. Todo, todo resbala sobre èl sin refrescarle y sin humedecerle. Yo no espero otra cosa sinò nuevos achaques y vejeces. Echando años y años a la recacha, irè doblando, doblando el espinazo, hasta dar de bruces en la misma sepultura. Siempre habia soñado con que cubriesen mis huesos los terrones de Cangas, pero al fin, tierra es toda, y uno mismo el seno de la madre común. Ya no me importa que mi cuerpo vaya a dar navos en Asturias o trigo castellano.

—Pero ¡Carloto, por Dios! ¡Eso, es que usted se empeña en enterrar el alma antes que el cuerpo. Cree que el invierno no acaba, y no sabe que tambien en los árboles viejos brota la primavera. Vuelva a visitar la tierra donde hallarán frescura las raices, ya medio secas, de su espíritu; apartese del desierto a donde los desengaños le han traido, y en el agua que un día apagó las impaciencias juveniles, encontrará su corazón nuevos vigores.

—¡Desierto dice usted! Habrá desierto más árido que el de el pais natal cuando en el se agostó

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

todo lo que uno amaba; cuando uno no conoce, ni a èl le conocen!

—El que siente la patria, respondí yo, siempre conoce en ella. En los nietos, se conoce a los buelos. Caras infantiles hallará usted en su pueblo, que le recordarán aquellas que le sorbian el seso. Con el mismo son de siempre, mueve ahora el cierzo los fresnos y las fayas; los pájaros de ahora cantan lo mismo que aquellos, cuyos nidos V. aprendía.

—¡Los pájaros... los pájaros! ¡Si yo supiera que volvía a oir el verderin que me despidió en el regueiro de Amicio! ¡Cantar, cantan bien los pájaros de Cangas! Pero como aquel ninguno. ¡Como logró desvanecer con sus gorgeos la pesadumbre que me embargaba! Había yo salido de casa muy temprano y allí dejaba a mi madre llora que llora. Llora que llora quedó el señor cura, que salió a despedirme al cabo del cortinal; llora que llora iba yo, cuando perdí de vista al pueblo y llegué hasta el reguero de Amicio. Allí me detube a la solombra y allí me descalcé por que me mancaban los zapatos nuevos que llevaba. Metí los pies sudorosos en el agua, y si con tal disparate no quiso Dios que quedase baldado de por vida, para toda la vida me quedó el recuerdo de aquella frescura, de aquel sueño y de aquel despertar, como nunca tuve otro.

—¿Le había despertado el verderin?

—El mismo, el mismo: y aquel cantar se repitió en mis oidos en todos los momentos felices de mi vida. Tres meses después de haber llegado a Madrid canturreaba yo aquel son, camino de la calle de Zaragoza, más orgulloso que un rey empuñando su cetro, porque llevaba yo a los arrieros, para mi madre, un grueso cirio y un billete de cinco duros. Ohí aquel canto siempre

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

que que mi posición se mejoraba. Le ohì el día que me casé, el día que nació mi primer hijo.....

Y aun hoy, interrumpí a Carloto que se apenaba. Aun hoy, seguirá usted oyéndole, como desde más lejos; como trino apagado, que desde el bospue próximo le saluda a uno a la caida de la tarde.

—No, contestóme Carloto, al tiempo en que enjugaba dos gruesas lágrimas. Después no volví a oirle. Murieron todos los míos. Quedé solo y sin amor en el mundo. El verderín era la ilusión: muertas todas las mias, el mágico cantor tenía que quedarse mudo.

Al llegar aquí el diálogo, Carloto seguía llorando silencioso, y sentía yo inusitada amargura dentro del alma. No hallaba consuelos para mi viejo amigo; iba creyendo que no había en Cangas brisas ni alhagos, ni murmullos capaces de refrescar un corazón caduco y agoviado.

A tiempo se acercó a darnos vino el mocito avispado de Remigio, que es de las Escolinas, y el fué quien nos sacó alegres de nuestro mutismo y de nuestras meditaciones melancólicas.

—Dice Carloto, insinué yo, que se quedaron mudos los verderines de Cangas. ¿Es cierto eso?

—¡Vaya una trola! replicó el gayaspero. Cantan mejor que nunca, a tema con los jilgueros y pardillos; cantan al amanecer cuando salimos de casa con las bacas o cuando despertamos en la era. Yo desde aquí les oigo todavía, y ellos adornan mis sueños màs alegres. ¡Oh, aquel cantar de los pájaros de Cangas! ¡Como aquel no hay otro!...

—¡No hay otro, no hay otro, y nunca falta! ¡dije yo, despierto en mis entusiasmos y contagiado por los del rapacin aquel de las Escolinas. Debe usted ir a oirlos, Carloto, que si ya no can-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

tan para usted, se alegrará de oirlos cantar para estos rapaces; para las cabezas juveniles, nidos de la iiusión, en cuyas vecindades siempre hay parleros verderines. Tiene usted que volver al pueblo, no a meter los pies en el reguero de Amicio, pero si a beber el agua que despierta cariños viejos, dulzuras de corazón, placideces del alma. Vuelva a entre los humeiros, los castaños, los arroyos y los tesos, que guardan voces de su niñez, y allí verá como se desvanecen los escepticismos y desengaños de los viejos.

Y tanto insisti, y tanto me entusiasmé, y tantas ponderaciones hizo el alegre chiquillo, que Carloto prometió ir a Cangas en el verano próximo y hemos de comer juntos un chosco el día de Nuestra Señora de Regla.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

ous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Hay que casarse

MONÓLOGO

Casa de un artesano cangués, bien acomodado. En la escena, un baul o cómoda con la ropa que ha de sacar MANIN en el *curso* del monólogo. Epoca actual.

MANIN

¡Corcho con la tía!...
¡Jesús que tabarra!
¡Siempre ta lo mismu!
¡Ni un santo la aguanta!
«¿Manin ¿tú que haces?
¿Manín, ¿Nun te casas?
¿Manín, tamus solus:
aquí ya hace falta
una mujer joven
una moza honrada
que lave tu ropa,
que cosa tus bragas,
que ponga tu mesa
y ocupe tu cama,
y te de chiquillos
que alegren la casa...»
Y así a todas horas,
y nunca se cansa
de hablarme de todas
las mozas de Cangas.
Unas por el dote,
otras por lo guapas,
otras por formales,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

todas por honradas,
con todas me arregla
y de todas me habla.
Yo, escuchar, escucho
y aguanto su charla
sin contradecirla
ni en una palabra.
Yo se que ella tiene
la razón sobrada
y que hay que casarse
pero... !que caramba!
pa eso de casase,
¡la verdad! hace falta
pensarlo antes mucho;
tomarlo con calma;
contar los perjuicios;
pesar las ventajas
y sumar agovios
y restar desgracias.
Porque, luego es tarde;
luego, en tres semanas
ya está uno casado.
¡ya está hecho la pascua!

. . . . . .

¡Corcho con la Iglesia
¡Poner tres proclamas!...
¡Si fueran siquiera
cincuenta, quedaba
tiempo suficiente
pa llamarse andana.
Y en cambio a la tía
ya nadie la saca
de que tengo prisa
de que ella no aguarda,
y está a todas horas
con la misma gaita.
«¡Manín, ya soy vieja!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

nun sirvo pa nada;
mis piernas flaquean,
el reuma las balda,
mi cuerpo se dobla
como si escuchara
voces bajo tierra
que a ella le llamaran:
¡Voy quedando ciega!
ya el Señor me manda
mirar solo a dentro
pa dentro del alma.
Manín: ya toy sorda;
no oigo ya palabra;
ya el Dios de los viejos
mis oidos tapa
pa que en este mundo
ya no me distraiga
y escuche las voces
que al cielu me llaman»
Y es verdad: la pobre
ta ya muy gastada:
y ya los achaques
en ella se ensañan;
ya su cuerpo es solo
copa en la que escancian
de los años, penas
de las penas, lágrimas...

. . . . . .

¡Lo que yo la quiero!
¡Provina...! ¡Qué Santa!
Si yo me casase,
ella descansaba
y aquí pasaría
una vejez plácida
cuidando a mis nenos
si Dios me los daba!
La verdad: por ella

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

no hacía yo nada
de más en casarme...
¡Caramba... ¡Caramba!
¡Que pronto se dice!
¡Cualquiera se casa!
¡Yo que soy tan frío
pa cuestión de faldas!
¡Yo que con las mozas
no se darme maña!
yo que si las hablo
trabo las palabras,
y si las pellizco
todas se me espantan
¡Ir yo a buscar novia!
¡Ir yo a cortejarlas!
¡No no, no me atrevo!
¡No puede ser, vaya!
que ella me perdone
y tenga yo calma
pa seguir sufriendo
su continua charla.
Porque... ¡no me caso!
No me caso y basta
de pensar en cosas
tan enrevesadas.
Voy a ver el gochu,
y luego a la plaza
a comprar gamuetos
pa la otra semana.

. . . . . .

¡Miren, que labores
de un hombre! Que no haiga
aquí otra persona
que eche las calabazas
y compre gamuetus
y cuide la hornada.
¡Manin! van a rise

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

de tì las rapazas
si te ven haciendo
labores de faldas!
¡No, que no lo hago!
Llamaré a Colasa
que vive aquí cerca,
y al pasu que vaiga
ella por sus cosas,
que compre una carga...
Si yo se lo digo
va como unas pascuas
¡Lo que ella me aprecia...
¡Qué buena rapaza...!
¡Qué trabajadora!
Ella cuela, amasa,
friega, barre, guisa,
zurce, cose y laba,
todo lo hace a gusto
y nunca se cansa.
¡Mentira parece
que en la villa no haiga
un rapaz de gusto
. . . . . .
¡Qué figuraciones!
¡Que cosas màs raras
se ocurren a veces!
¡Ir yo a cortejarla!
. . . . . .
Como convenirme....
no hay duda, trabaja
más que cuatro de esas
emperegilidas
de mucha fachenda
y poca sustancia,
por fuera remilgos,
muy limpia la cara
ya dentru, mas sarría

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

que en unas perganzas.
Convenir conviene:
haria buena ama;
como buena es buena,
y hasta como guapa,
y con desarrollo
bastante, pués ¡vaya,
unas ensancheces,
y una exuberancia!

. . . . . .

¡Manin, tu tas tontu!
¡Manin, que te inflamas!
¡Manin, si te gusta....!
Pero... ¡no hay casaca!
Voy a ver si saco
camisa planchada
y la ropa nueva
pa ir a Sta. Eulalia
y apadrino al nenu
de Salustio de Adega.
Hay que componerse:
va a al bautizo Laura
y como ella mira
con esas miradas
que haciendo cosquillas
por la piel resbalan
dejandole a uno
hecho un puñao de ascuas,
hay que presentarse
con ropa aseada
que empape los güiños
con que ella afalaga
¡Que manejo de ojos!
¡Hace unas monadas
que al de menos nervios
vuelven tarambana!
cuando melindrosa

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

los párpados baja
parez que echa un velo
que a los dos nos tapa
¡Que nariz, que boca!
¡que pechuga blanca!...
¡y que pensamientos
el diablo me manda!
¡Coime, si mi tia
los adivinara!...
¡Teníala buena!
¡Vuelta con la danza!
«Manín, si te gusta
¿porqué no te casas?
¡Mírala que cuerpo!,
¡mira que plantada!
¡mira con que garbo
recoge las faldas!
Manin, ¿tú nun miras?
Manín ¿nun ves nada?»
Y yo, bien la veo
y tengo miradas
de esos rayos nuevos
que todo lo pasan.
Gustar, bien me gusta
verdad que me causa,
fuera, regolvinos,
dentro, llamaradas,
y que en su presencia
los nervios me bailan.
Pero ¡que degorio!
tou eso son xacaras,
de eso a que me case
hay mucha distancia.
¡Casase con ella!
Pa el gatu... Mirarla,
y hacer fegurines
con ella, ya cambia

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

¡Casarse... casarse!
¡Manín! ¡que bien marchas!
. . . . . .
¡Rediez! ¡Que camisa! (sacando la ropa
¡Que cuello; que mangas! del baul)
¡Que pongo yo ahora!
¡Iré hecho una facha!
. . . . . .
¡Recontra; Que traje!
Que arrugas; ¡Que lástima!
Un traje de paño
que compré por Pascua;
total, que lo puse
tres veces escasas.
¡Manín. Tas perdido!
Esto no pasaba
si una rapacina,
si unas manos blancas
planchasen tu ropa,
y cuidasen tu arca.
¡Si parece el diablo
que en todo me aguarda
ponièndome obstáculos
y echándome en cara
que siga soltero
y esquive la carga.
Pero, ni las tretas
del diablo me ganan.
¡El diablu me lleve
si el diablu me casa!
Toy pensando ahora
en la rociada
de mi pobre tía
si ella adivinara...
«Manín, no ye el diablo
el que así te llama;
es el ángel bueno

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

que ve en lontananza
muchas amarguras
si al fin no te casas.
Ve tu cuerpo enfermo;
tu cabeza blanca;
tu cama vacía;
tus horas ingratas,
triste y agoviado
ó hecho un cascarrabias,
sin hijos que velen
cerca de tu cama;
sin nietos alegres
que peinen tus canas
viendo en la agonía
tan solo unas caras
que cuentan fortunas
en tus boqueadas.
¡Manín, hazme caso
recoje esas alas
en que paseaste
tus horas galanas.
El galán va viejo,
no luce, no canta;
pronto las arrugas
surcarán su cara
pintando reproches,
ilusiones vanas,
amores y afanes,
locuras pasadas,
arrugas rebeldes
que derrotas marcan
cuando de un rebelde
están en la cara,
pero que traducen
victorias y palmas
si las lleva un padre
de familia honrada.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

Tien razón la tía.
Cuando nace el agua
en la cumbre airosa
por las peñas salta
juguetona, arisca,
como si pensara
que selvas y umbrias
montes y cañadas
allí estaban puestas
para que escucharan
sus suaves murmullos,
sus frescas tonadas.
Pero ya en el valle
cesa la algazara
el amor se aquieta
la ilusión remansa
y un rio aparece
espejo de plata
en el que los viejos
se miran el alma

. . . . . .

Tien razón la tía.
El hogar me llama.
¡Manin! ¡un arranque!...
Pues me caso, vaya
Ya esta decidido
Vusquemos compaña.
¿Con Lina?... Es muy fea.
¿Con Rita? es muy flaca.
Flora no me gusta,
y asústame Laura.
Eleuteria es boba,
Jenoveba es fata.
¡Quien se lleva a Crista
con madre tan gafa!
Pues... si he de casarme
casaré con Clara

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

que ya está la pobre
algo adelantada
por mor de las bromas
que conmigo gasta
y ya tien dos críos,
que al padre delatan
porque son entrambos
de mi misma estampa.
Tien que ser con ella.
La suerte está echada
Llamaré a la tía...
¡Que cara de pascua
en cuanto le diga
que le traigo a casa
no solo costilla
sino, una niada!

. . . . . .

. . . . . .

¡Tía... tía, oiga! (hacia la puerta derecha)
¡Tía!... Voy por argoma
al monte del Guinchu
pa mullir las bacas

TELÓN

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

ous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

LA OTRA MADRE

MONÓLOGO

A mi amigo Victorino López Llano

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

ous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

LA OTRA MADRE

MONÓLOGO

La escena es en América. Joaquin, un carpintero cangés, de edad viril, trabaja en un pequeño taller, que es también su vivienda.

JOAQUIN

(Casa de trabajar y deja con furia la garlopa)

No puede ser ¡Maldita garlopa, que no corre! Que ha de correr, si el demonio la ha mellado a mordiscos! El atraviesa sus uñas en la tabla para que tope la herramienta. Nudos de acero que dan chispas infernales. Chispas que encienden más y màs el horno que tengo en la cabeza.

Todo me contradice; todo arísco y punzante en contra mía. La madera recia, áspera. El banco esquivo, temblón, como si me tuviese miedo; mi garganta seca; bochornoso el ambiente; este calor americano, fatigándome adrede; todo, insoportable e irritante...

Y el descanso imposible: ese es peor... hay que trabajar; hay que mover los brazos; hay que agitarse y hacer algo para ahuyentar recuerdos; para no pensar tanto, porque mis pen-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del Pais

TOUS pa TOUS C. del N.

samientos fabrican hiel; me envenenan la sangre. Ni en la cama descanso; en ella me parece estar sobre un gato gigantesco que eriza el pelo; no pelo, sino encrespada crin.

Y cuando lucifer peina mis iras; cuando mis músculos y mis nérvios se rinden, tampoco hallo descanso; un tedio negro y angustioso me domina, y me creo tendido en un desierto. Solo, siempre solo, sin una brisa, sin una voz amiga que llegue hasta mi.

Y cuando mas solo me veo, mas solo quiero estar. En la soledad incubo nuevos odios y mas me alejo del mundo y de los hombres. La sociedad se me hace insoportable, como lo soy para mi mismo.

La amargura en mi no produce lágrimas, sino penas y espinas. Soy un volcan de repulsas y hasta quiero ahuyentar los pensamientos de consuelo.

¡Consuelo... consuelo! Y eso, ¿que será? ¡Quien me lo dará! ¡Nadie! No podría ser. No lo quiero tampo... Acasoco... (Mira con insistencia hacia una arquilla; la abre y saca lentamente una pistola, pero vuelve a guardarla con gesto de repulsión.)

Y sin embargo... ese ha de ser mi consuelo, porque no lo espero de los hombres, ni de Dios. Los hombres son lobos; el cielo—si es que hay cielo—me ha perseguido; el amor es mentira; la amistad. una farsa; Dios, un mito... Solo en el diablo se puede esperar...

En el demonio si, en ese hay que creer, por que todo en el mundo es malo, todo obra suya, y yo me siento tambien malo ¡malo! y quiero serlo. Tan solo con Satan pueden convivir mi maldad y mi rabia...

Ea: a intimar con Satan... Al infierno (saca

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

otra vez la pistola) A maldecir de Dios, y a envenenar mas el mundo con nuestros salivazos!

Debo morir. La tierra húmeda es lo único que puede apagar este horno de chispas agresívas (con sarcasmo) A este erizo le ha llegado ya su otoño; el diablo lo ha de abrir y el sacará el negro fruto que cuidó en mi cabeza.

A morir, si, a morir... No comprendo nada mas que la muerte. Tengo que enterrar muchas cosas que ha tiempo que murieron aquí dentro. Hay que enterrar a este corazón muerto que me envenena; que ya hiede; ya hiede..! ¡tal vez por eso se aparta de mi el mundo..!

Nada que me atraiga dejo en la tierra. Nada bueno tuvo la vida para mi; ni una alegría; ni un recuerdo agradable. Desde que nací se ensañó conmigo la miseria; nací enclenque, y ya entonces pasé hambre, porque los pechos de mi madre estaban agotados; ella trabajaba mucho y no comía, y yo amargaba su estenuación con mi llanto.

Si recuerdo al Cangas de mis primeros años me veo descalzo y por entre espinos, buscando leña que llevar a mi casa, o veo solo aquellos días obscuros y lluviosos, todos nosotros recluídos en nuestra antro; todos tristes y hambrientos, por que mi padre no podía ir a las viñas a ganar un jornal miserable.

Yo no podía ir a la escuela; tenía tambien que trabajar. Cuando apenas podía con el picón me llevaban ya a ganar dos reales a las viñas, y si iba a la escuela me despreciaban las otros niños porque era el mas harapiento, y es claro, el más atrasado. Aquel desden de los otros me aisló de todos, y con rabiosa tozudez aprendí a leer y a escribir, que fué lo único...

En el Matorro me caí al río; en los Peñones me rompieron la cabeza de una pedrada; cami-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

nando descalzo en los Nogales, me herí en un pié con un cristal, y a poco me desangro. No hay sitio allí sin un recuerdo de amargura; no hay una mata de espinos que no me haya pinchado.

Murieron mis padres en la mayor pobreza; marché solo por el mundo; aprendí el oficio a costa de hambre y pescozones. Vine a América y todo aquí fueron desabrimientos. Un día vislumbré un ideal y un mundo de delicias; cuando me iba acercando se convirtió en un ifierno. En cuanto aquella infame me prometió su amor dejé de creer en ella.

¡Todo, todo embustes, todo traiciones y repulsas. No creo en nada ni en nadie, mas que en tí (Sacando frenético la pistola) He aquí mi primer juguete (con sarcasmo) he aquí un niño curioso que quiere saber la que encierra este regalo..... Voy a satisfacer mi única curiosidad... decidamonos!

(Se sienta; amartilla y permanece unos instantes despavorido)... Que frio trae la muerte!... Necio de mi, que aun tiemblo... ¡Ea!...

(Se oye fuera un fuerte campanillazo)

¡Ah! ¡Quién me detiene! Me sigue agarrando al mundo... ¡No me suelta la fiera!.. (con sarcasmo) Será alguno que viene a despedirme...
¡Hace tanto tiempo que nadie llama a esta casa!
(Sale, y vuelve con una carta en la mano y manosea el sobre sin deciderse a abrirlo.)

¡Una carta! Hace años que no he recibido otra.

¡Que necio, por el mundo, se acordará de mi!
(Abre la carta y lee).

No es dicha la belleza
ni la abundancia,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ni el amor, ni la gloria,
ni los honores;
no hay en el mundo dicha
sino en la infancia;
lo hermoso de la vida
son sus albores.

Arroyo cristalino
peñas deshace.
Empapando impurezas
pasan los años.
Si el agua ha de ser pura
lo es cuando nace;
A la vida la amargan
los desengaños.

Por eso el que del hado
sufre zarpazos;
el que de la fortuna
recibe enojos
vuelve ansioso la vista
tras los regazos
donde entre mil caricias
abriò los ojos.

Canguès que sufres penas
bajo otros cielos
o luchas con la suerte
tras de los mares,
vuelve la vista a Cangas,
y los consuelos
hallarán tus fatigas
y tus pesares

Vuelve la vista al pueblo
donde naciste;
a las calles y plazas;

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

donde jugabas;
recuerda las promesas
que tu le hiciste
a la que con tu madre
tanto rezabas.

A la que es del Carmelo
virgen bendita;
a la que se contrista
de tus reveses;
la que en Entrambas aguas
tiene su hermita;
al celestial amparo
de los cangueses.

Búscala en tus tristezas,
de compañía;
nombrala de tus rumbos
divina estrella.
Acorta con tu mente
la lejanía
de aquel entrambas aguas;
vuelve hacia ella.

Por ella te escribimos
este mensaje,
pues cuando a darle culto
Cangas se apresta,
queremos que tu acudas
con tu homenaje
y mandes un recuerdo
para su fiesta.

Que no falte a la Virgen
tu donativo
Mándale las primicias
de tu faena.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Y pues que a tus deberes
vives cautivo,
ven con tus pensamientos
a la verbena.

En ella es de los cohetes
cada estampido
la voz que llegua a Cangas,
de algún ausente;
es un amor lejano
quien ha encendido
cada farol de aquellos
que luce el puente.

En cada llamarada
de la foguera
arde un amor a Cangas,
brilla un ensueño.
Aviva tu las llamas;
ponte a su vera;
ven a atizar la lumbre
y echa tú un leño.

Mira a la Virgen santa
que el puente pasa:
sus ojos van al pueblo
donde resides.
Es que cuando aclamada
vuelve a su casa
sabe que desde lejos
tu la despides.

Mándale tu presente:
lo que bien puedas,
que ella sabe tus cuitas
y tus porfías,
pero pon muhos besos

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

en las monedas
que das a la otra madre
que aquí tenías.

(Va emocionándose según va terminándose la lectura y al final besa la carta y llora silenciosamente de bruces sobre el banco de trabajo).

...Ah, sí. Aun soy capaz de llorar... ¡No lo creía! Me parece que estos versos son un saludo cariñoso que sale para mí de un palacio ideal, me invitan a entrar y oigo ya el canto de la dicha. Me hablan de un mundo desconocido para mi... ¡No, no! Desconocido nó: olvidado...!

Hay un pueblo que se acuerda de mi nombre: me llaman paisano y me tratan como amigos; me piden mi concurso para sus fiestas... ¡Soy cangués; tengo a Cangas! ¡Tenía en entrambas aguas otra madre.

Pero... ¡Si yo no soy tan malo como creo! Si yo nunca quise mal: al revés; quise mucho, mucho; mas de lo que me querían...

Eso tampoco. Es el orgullo satánico que vuelve. No, no, que me querían, me querían; ahora me acuerdo.

Cuando me caí al rio en el Matorro, Tomás se tiró al agua y pudo sacarme. Cuando mi pié descalzo fué herido en los Nogales, me llevó Fermín a la botica. Villamil, Juaco Bergame y Natalio compartían conmigo su merienda cuando yo tenía hambre. Eran buenos; muy buenos: Soy yo, que tengo veneno en mi sangre.

Soy yo el malo, que me había olvidado de mi padre, que me quería con delirio; que estaba enfermo. muy enfermo y no quería comer sin darme antes la prueba de aquellas golosinas que

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

le llevaban los vecinos. Joaquín no estes tan triste, me decía, vete a jugar; «no empiecen ya tus sufrimientos.» Me subía a la cama, me abrazaba, pero me despedía pronto, para que yo no viese sus lágrimas.

Y murió abrazado a mí y pidiéndome que fuese siempre trabajador y honrado...

El mismo día de su muerte, los amigos salieron a pedir para el entierro y para nosotros: los señores de Cangas dieron mucho. Aquellos días siguientes había en mi casa mucho que comer; las vecinas llevaban lo mejor de su despensa y nos acompañaban a todas horas.

Una tarde, al poco tiempo, salimos de casa mi madre y yo, y al pasar por delante de la Iglesia de Entrambas-aguas quiso ella que rezàsemos, y rezamos desde aquellos ventanillos de la puerta; allí nos arrodillamos y allí llorábamos. Mi madre me apretaba la cara contra aquellas rejas para que yo viese bien a la Santa.

«Mírala—me decía—repara bien en ella... es la otra madre que te queda, porque yo moriré pronto... reza, reza conmigo... Dios te salve...»

...¡Oh que pena; no se rezar. . ya no recuerdo!

Ya no recuerdo, es claro. Desde que murió ella no he vuelto a rezar, ni pensé en Cangas, ni busqué a los amigos de la infancia que con su charla refrescasen un espíritu agoviado en mil afanes. Se me agrió el caracter; rodé por el mundo; ¡dí tantos topetazos con la suerte sin volver la vista a aquél rincón amado!

Pero ahora sí; ahora si; ahora despierto. Mi corazón se conmovió con esta carta y late ya de otra manera. ¡Vive, vive mi corazón y ya no hiede! ¡Soy cangués, soy cangués y tengo amigos en Cangas: aun hay mundo para mi, y aun puedo esperar una vida de afectos.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Contestaré ahora mismo; enviaré mi donativo ¡Como no! Con el irá mi alma y he de escribir a la comisión en el mismo tono de los viejos cariños.

(Descuelga una chaqueta de la que saca una cartera y de ella un villete. Coloca el pupitre sobre el banco de trabajo, en el que ha dejado la pistola, y escribe.)

A un infierno entre montes
americanos
cuando era mas la insania
de mis tormentos,
vuestro tierno mensaje
llega a mis manos
y vuelan hacia Cangas
mis pensamientos.

Vuelan, como saliendo
de obscura sima;
huyen de entre las garras
de un cruel suplicio.
Van a Cangas buscando
quien los redima
del duro cautiverio
de un maleficio.

Ya entre las suaves luces
de una alborada
sigue el alegre bando
vuelo tranquilo:
van dichosos, pues saben
que a su llegada
en vuestros corazones
tendrán asilo.

Van a ver donde absorto
pasa el Narcea;

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

donde el Luiñ ahace entrega
de sus caudales:
donde nace la brisa
que suave orea,
de vuestras nobles frentes
los ideales.

Tras ellos va esta carta
y humilde prueba,
de que a vuestras demandas
propicio acudo;
envuelto en un billete
ella os lleva
el abrazo mas fuerte
que darse pudo.

Contadme entre vosotros,
porque furtiva
no perderá mi mente
ningun festejo:
ella irá aver los fuegos
desde la Oliva,
y a probar vuestras cenas,
subirá al Fuejo.

En llegar a la hoguera
seré el primero
a que alumbren mi cara
sus resplandores,
me hallarèis dando voces
junto al gaitero
o mirando embobado
los voladores.

Mi mente ha de soltarlos
de los mas gruesos;
que aclamen a la virgen

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

y la agasajen.
Del fragor de los truenos
saldrán mis besos
cuando vuelva a su hermita
la santa imágen.

Desde hoy, mis pensamientos
y mis porfías,
sin bastardos empeños
ni otra querella,
serán volver a Cangas,
a que mis días
dan fin entre vosotros
y cerca de ella.

Y cuando vuelva a Cangas, (Fijándose en la pistola)
sé que gozosa
recibirá la Virgen
mi otro regalo:
es un arma maldita
que ella animosa
arrancó de las manos
de mi angel malo.

Envuelta en vuestra carta,
que fué mi vida
y guarda en sus dobleces
bendito llanto,
la infernal herramienta
tendrá escondida
la Virgen de Ambas-aguas
bajo su manto.

TELÓN LENTO

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Del Espíritu Santo

—¿Lleváste el tu neno a Corias?
¿Fuiste al Espíritu Santo?
Ye rabiau eh? Como el mío.
Tambien tengo que llevalo.
—Non: como rabiau nun yé:
el probe ye bien pacífico:
llevelo por otra cosa;
a ti... nun siento decítelo.
Tu, ya ves como lo traigo:
nun se puede dar mas lujo:
el vestidín de franela;
el gorro, costome un duro;
de charol, los zapatinos;
de piqué fino, el babero;
no lo había por allí
mejor vestíu que el mi neno.
Pues, tou ello, fuy en balde;
cual si no ficiese nada.
¡La verdad que, hay en el mundo
personas bien descastadas!
—Dímelo a mi! El mi Dionisio
fuy hace un mes a San Lázaro
y, ni una triste avellana,
ni una rosquilla me trajo
—¿Díceslo con intención?
Pues... tas bien equivocada
porque, traigote en el bolso

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

tres perrinas de avellanas.
—Mujer! Nun era por eso!
¡Tu conmigo tas cumplida!
—Pon el mandil: ahí las tienes
—Gracias: ¡que cosa mas rica!
—Pues, como te iba diciendo,
si yo al mi neno llevé,
nun fuy por lo de rabioso:
mas callau, nun puede ser.
Fui alla, pa que al pasar
lo viera el padre de Quico
que ye el que mas guerra fay
a que el se case conmigo.
Pensé yo, que, al ver al nieto,
que tanto se le asomeya,
algo se le remordiese
del fondo de la concencia.
—¿Ya, violo?
—Claro que sí.
¡Como si yo fuese boba!
Taba en casa de Cachón
con Generoso el de Flora.
En cuanto que allí lo vi
diome el corazón un blincu,
ya entré, ya pedí a Colás
que me vendiese un bollicu.
¡Era de ver este nenu
en cuanto el bollicu vió!
No lo hay, que faiga galanes
n' el mundo con mas primor!
—Y ellus ¿nun dijerun nada?
¿Ficieronle fiesta alguna?
—Genovebu, nun te digo
Pero, el. . ¡que cara mas dura!
Genovebu, desfacíase.
¡Con que mimo lo besaba!
Pagoume a mi un cuartarón

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

y al nenu dos mantecadas
¡Con decirte que, él salió
detras de mi pal convento
y el fuy el que en la capilla
al flaire le apurrió el neno!
¡Ya, que nun hubo que ver!
Retumbaba en los calautros
la tremolina que armó
este arrapiezu del diablo.
En cuanto que el muy indino
cogiu se vió por los aires
comenzou a dar berridas
y a dar patadas al flaire;
embelortóse con él
cogiolo por las orejas,
ya ¡quo modu de echar ajus,
ya que de palabras feas!
La gente escandalizose:
yo taba muerta de rabia
y el lego, bajou al nenu,
sin darle la cabezada.
El único que ponía
cara de risa, era el Cristo.
¡Se conoz que hacen gracia
las cosas de los chiquillos!
Arrempujando a la gente
dimos, al fin, con la puerta,
y otra vez fuimos a dar
a casa de la Calea.
¡Quedrás creer que entobia
taba allí el padre de Quico,
ya que, nin por un casual
una palabra nos dijo!
Tomé allí otro cuartarón,
que me pagó Genovebo,
y llena el alma de rabia
emprendì la vuelta al pueblo.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del Pais

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Que mundo tan descastao!
¡Que hombres, de poca concencia
que a la sangre de su sangre
con tal descaro se niegan!
—Tocante a eso, voy decirte.
Creo que tas equivocada,
porque, la sangre... bien claro
dijo que no se negaba
Dios perdone si mermuro,
pero, ye cosa sabída
que Quico vino a nacer
antes de lo que debía.
Cuando en la casa cortaba
el bacalao Genovebo,
llegó el otro... y el cargó
con la madre y con el neno.
Y como ye Jenovebo
quien sigue mandando allí,
pienso yo que, no perdiste
ninguna cosa con ir.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Buena receta!

¡En que deshechas iras ruge esta noche la Cogolla!.. ¡Que encrespada! ¡Como se desespera la ventisca entre los árboles!... ¡Que noche escandalosa y fría!... ¡Como nieva!

Son las once. Ya es hora de dormir. Apagarè la luz... ¡Ajajá! ¡Menaya sea el inventor de la cama! ¡Y que no da gusto oir, bien arropado, el concierto que arma el viento en las rendijas de la casa¡... ¡Pobres garduñas! ¡que mal lo estarán pasando por esos montes!

Este era mi monólogo, y ya me amagaba el sueño, cuando llamaron a la puerta de casa, y cuando, pocos momentos después, entraba en mi cuarto un hombre, barrosos los zapatos y con falopos de nieve sobre las ropas. Del infierno me hubiera parecido que venía, a no decirme èl, que era vecino de Corbeiro. ¡Menuda comisión la que traia!

«Cueste lo que cueste, tien usted que subir, Don Amario. Mi suegra está muy mala; Don Victorino está fuera y Don Manuel de parto, con que, no queda otro remedio sin que V. suba.

Pero... ¡con esta noche, Dios bendito! ¡A Corbeiro nada menos! ¡Como se le ocurrió a su suegra ponerse enferma a esas horas!

Pues ya vè... yo tambièn lo siento bastante, pero la cosa fuè así, y tien V. que subir a verla. Ya le digo que no ponga duelo en la cobranza;

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

peseta más o menos, no he de regatearsela.

Pero, ¿que tiene la enferma; que le pasa? pregunté yo, sin atreverme todabía a desarropar los brazos y con ánimo de librarme de tal viaje. Podria recetarle desde aquí; tal vez sea cosa muy sencilla...

—No señor, no. Aquello no es una mujer; es una velorta retorciéndose. Da unas gritadas que se oyen desde Touzaque, y no somos los de todo el pueblo a sujetarla. Primero, entrole una tremolina que hacía temblar el piso de la casa; después, comenzó a ferver a ferver y caló dos cobertores. Tien colico miserere; tien dolor de costao, y tien ciegas todas las juntas de su cuerpo.

¿Y no se le calma con nada?

¡Que ha de calmarse! ¡Diez copas de aguardiente lleva tomadas, y como si tal cosa! Dimosle chiculate con ruda, y manteca cocida con oregano, y no rompe por ninguna parte. Tan pronto se encoje como un griñispu, tan pronto se pon a dar forcadiellas en la cama... Tiene usted que subír: no hay mas remedio.

Y me levanté, y monté a caballo, y ví que nevaba en Sienrra, que nevaba en las Mestas y en Carballo, y que no entraban mis piés en calor, ni en buena resignación mi ánimo.

--Para usted, me decia aquel ogro cuando subiamos la cuesta, para usted no será plato de gusto este viaje, pero, a mi, tanbién me fastidia bastante, y además de eso, ¡los gastos que se me originan! Compre en Cangas una libra de carne fresca, otra de chiculate; un paquete de velas y una botella de caña; a eso sume las diez pesetas que tendré que pagarle a usted y lo que cuesten las medicinas y, ya vé si es un pico.

¡Poco a poco, mi amigo! repliqué yo, nada placentero. En eso de las diez pesetas, me pare-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ce a mí que estamos un tanto equivocados. Yo no vengo a Corbeiro con esta noche por menos de cinco duros, y eso que no quiero acordarme de aquellas cxplendideces que V. me prometió en la cobranza. Conque... ya lo sabe.

Decir yo esto y sentir el buen hombre gran picazón en la capeza, todo fuè uno, porque más de un cuarto de hora subiò rascándose. Si algo entre si decía, eran frases que yo no puedo decir aquí, porqne no eran muy santas, pero después de murmurar y de rascarse, diose al fin, por convencido y reanudò la conversación y los lamantos.

¡Cinco duros, cinco duros! decía. ¡Cinco duros para usted; otro, lo menos, para las medicinas: otro del gasto que hice, y después lo que venga! ¡Con eso y con que usted cure a mi suegra, quedo amolao de veras!

¡Hombre de Dios, usted qué dice!

No se espante por eso, D. Amario, que no hay mala intención en lo que digo. Yo, a mi suegra, no la quiero mal, ni mucho menos, pero la verdad es que no podía ella encontrar mejor ocasión para morirse. Por falta de médico, que no lo deje, y por medicinas, tampoco, y los cuidaos de última hora no han de faltarle, porque hasta una pita he de matar para hacer un buen caldo: con todo eso, ya ven ella y el pueblo que pusimos todo lo que había que poner de nuestra parte.

Pues, de haber sabido eso, dije yo, maldito si me levanto de la cama: desde allí podría recetar y ya quedaba usted cumplido.

¡Ah, no, señor! Al pueblo hay que darle lo suyo, y ese había de murnurar de mi si mi suegra se muriese sin médico. Si usted puede curarla, cúrela, pero si ella se muere, vaiga en

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

gracia de Dios. Como descomponer, no descompene, y con los cuarenta duros que tien guardaos en un mecho, según me dijo Fidiricu, ya tenía yo pa 'l entierro y pa la contribución de este año.

En estas consideraciones llegamos a Corbeiro y ví a la enferma, si es que se veía algo en aquella habitación llena de humo y alumbrada por un candil miserable.

Olía allí a todo lo malo y no faltaba a las veras de la cama, ninguna mujer del pueblo.

Hice el reconocimiento y recetè para que bajasen a Cangas por medicinas, y como una vecina me dijese que ella tenía mostaza, dispuse que en el interin le aplicasen a la enferma un sinapismo.

Y emprendí el viaje de vuelta, y otra vez aguanté la nieve y el frio desde Corbeiro a Balsagra, desde Balsagra a Carballo, y por las Mestas y Limes y desde Limes a Cangas. Si ciego falopaba al ir, más ciego falopabá a la vuelta, y engarabeñio el cuerpo y el ánimo avinagrado, otra vez me metí en cama, cuando los robles de la Cogolla seguian rugiendo.

Quédame por contar que, a los ocho dias justos de aquel víaje, y a la sazón que yo pasaba por Balsagra, camino de Cibea, encontré a una vieja de Siero qne me saludaba con las más ingenuas lisonjas y bendiciones.

¡Dios le dè suerte, D. Amario, decía ella. ¡Dios le conserve el caletre y la buena mano que le dió. Usted curó a la mi hermana, y usted solo la sacó de entre las garras de la muerte. ¡Dios le dé siempre la salud que usted devuelve a los enfermos!

Conque... ¿curó del todo? ¿está ya buena?

Como curar, curó y ya està fuera de peligro,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

pero, la probe, no puede sentarse todavía, y solo panza abajo halla descanso. Es claro. ¡Con el sinapismo que usted le mandó poner en el interin!

¡¡Que le pusieron un sinapismo en el...!!

En al interin, como usted lo dispuso. Probar probole muy bien; a él le debe la vida, pero, la labor que hizo, bien la fastidia ahora.

No salí de mi asombro fácilmente, y por eso no me solté a reir ante la vieja. Piqué espuela, camino de Cibea, y fuí pensando en el buen resultado de la receta.

¡Dios libre a mis lectores de los males que aquejaban a mi enferma de Corbeiro, pero, si alguno llega a padecerlos... ahora, ya sabe.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

Proclama Sensacional

(Publicada en *El Narcea* cuando el fragor político cangués de 1913)

A todos los de la villa
y a todos los del concejo;
a los de Sierra o del Couto;
a los de Besullo o Rengos;
a los que bañan los ríos
de Carballo o de Naviego
desde... Bavia, donde vivo
dirijo este manifiesto.

* * *

Cangueses que sois de Cangas;
cangueses que estáis sufriendo
alcaldes de morondanga,
concejales de barbecho;
cédulas, cargas, gabelas,
contribuciones y rèditos,
y sobre todo, el olvido
el olvido sin enjumplo
en que las grandes potencias
á los cangueses tuvieron.
A vosotros me dirijo.
Por el amor que os tengo;
por vuestra vida y dulzura;
por vuestra dicha y consuelo,
me decido al sacrificio

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

be beré el caliz acerbo
é iré a las Córtes de España
como diputado vuestro.
¡Ya tenéis amo; cangueses!
¡Ya tenéis pastor, corderos!
!¡Arriba los corazones
de la villa y del concejo!

* * *

Aunque, de sobra sabeis
cuales son mis grandes méritos,
por si quiciabis alguno
se hubiese olvidado de ellos
no estará mal que recuerde
los principales, al menos
Mi abuela fué de Tebongo
y de Ballinas, mí abuelo
(De los de parte de padre
no pudo saberse el pueblo
pues mi padre no encontró
quien fuese a reconocerlo)
De tres tías que tenía
una, casose en Luberio,
otra... perdiose en Tainas;
la otra murió en Monasterio.
Tengo una hermana en Pambley
amontonada con Merso,
y otra, criando en Madrid
pues, tuvo un fràgil tropiezo.
Si es verdad que nací en Mieldes
mi bautizo fué en el Fresno;
de allí llevaronme al Víso
y fuí a Parrondo luego,
y fuerome a destetar
a Villar de los Homeiros.
Como yo nunca jamás
mi origen humilde niego,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

como lo niegan algunos,
si presumidos, más necios,
habeis de saber que fuí
pastor en Brañas, primero,
en las Défradas después
y después, en Cadaleito.
Serví de criado en Cobos
tres meses, y seis lo menos
entre Corias y el Pomar,
y diez, si mal no recuerdo
entre la Arnosa y Portiella
el Bornazal y Pandiello.
Tuve novia en Jarceley,
y en Arbolente un arreglo;
otro en Llano, otro en Pinlés,
aunque todos sin efecto
y mi boda fuè en Combarro
con una moza de Cecos
que servía de criada
donde yo estaba sirviendo.
Enviudè en Villarmental,
y tuve un apaño luego,
en Paradas, donde dicen
que allí las señales tengo.
Fueme bien en todas partes
porque en salud soy de hierro
y en el humor, castañuela
y en el trabajo, un portento.
Sé componer rodavieles
y queisiechas y panderos;
sé hacer trapas y esquitones
y sé afilar estadueños,
y sé envarar las novillas
y sé colgar los butiellos.
Para hacer sierpes, no hay otro
ni para empilar frixuelos,
ni para anudar las churias,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ni para escomenzar queisus,
ni para atar los moscancios,
ni para añudar cambeiros
ni para hacer las belortas
y embelortar los gamuetos
Algo sé tocar el siplo,
y aunque yo no soy gaitero
lo que les toco, les gusta
a las mozas del concejo.
Soy buen mozo, porque sí,
y que soy guapo, dijéronlo
las que tienen que decirlo
y al decir de ellas me atengo.
Soy garboso, soy galán,
y si soy listo, ¡no hablemos!
¡Hay que oir lo que de mí
van contando los maestros
del Arna, de Sandamías
de Ballinas y del Fuejo!
Y para que no me llamen
vanidoso ó inmodesto,
ya no cito más virtudes
y callo mis otros méritos.
Con los dichos, ya hay bastantes
para que veais si puedo
ir a las Cortes de España
como diputado vuestro.

* * *

Como ya sabeis quien soy,
vais a saber lo que ofrezco.
¡Los planes que en el caletre
en pró de vosotros tengo!
Yo aseguro que no hay otro
en ofrecer, más esplèndido.
Como han de contar conmigo
en todos los ministerios,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

si me ofrecen la cartera
de Marina, no la acepto,
mas conseguiré que pongan
en Trones apostadero;
en Gillón, escuela náutica,
y un arsenal en Carcedo;
que hagan un dique en Labayos
y en Brindimiana astillero;
que draguen en Castrosin;
y a Rucabo le hagan puerto.
De Guerra, no han de nombrarme,
mas, pediré al compañero
que traslade a Genestoso
la Academia de Toledo
y ponga en Llamas de Mouro
Zona de Reclutamiento,
seis baterìas en Nando
sementales en el Puelo;
un batallón en Bimeda
dos en Morzó y en Bustiello;
otro en Moal, otro en Posada,
y en Piñera, un regimiento
y es clàro que he de pedirle,
y es claro que he obtenerlo,
qué ese distrito, por siempre,
quede de quintas exento.
Sí me ofrecen la cartera
de Justicia, no la quiero,
mas, le pediré al ministro
que triplique los derechos
a los curiales de Cangas
y que fomente los pleitos,
y además: como a los curas
hay que tenerles contentos
porque son. ¡Dios nos asista!
las potencias del Concejo,
para las Cuadriellas, pido

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

un Seminario completo;
En Puntarás, catedral;
en Retuertas, un convento;
la Nunciatura, en Cerame;
la Rota, en Vega de Rengos;
Propaganda Fide, en Llamas;
en Limés, el camarlengo.
En Santa Marina, Ritos.
El Indice, en Araniego,
y que se traslade el Papa
al Palacio de San Pedro.
A capellanes y ecónomos
regentes y curas sueltos
se les repartirán mitras
y báculos y capelos.
Si me ofrecen la cartera
de Hacienda, vereis que presto
quedáis libres de pagar
contribuciones y réditos,
libres de pagar las cédulas,
libres de pagar derechos
ni en registros, ni a notarios,
ni en bautizos, ni en entierros,
y además: se le darán
a cada cangués, por serlo
dos jamones con chorreras
del nacional presupuesto.
Si de Instrucción, cobrarán
triples pagas los maestros;
pondré en la Regla y en Lomes
Escuelas del Magisterio;
la de Diplomacia, en Corias;
en Fulgurajú, Ingenieros;
en Vega de Pope, Ciencias
y en Villarmental, Derecho;
en San Juliano y Llamera
habrá Escuelas de Comercio

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

y a Burracán y a Peján
y a Santiago y a Naviego
irán a cobrar más fama
los más afamados médicos.
Si es que me hacen aceptar
la cartera de Fomento,
os pondré más carreteras
de las que hoy teneis senderos
y con doble vía férrea
se unirán todos los pueblos.
Trazaré un puente colgante
de Villategil al Cueto
y otro desde Amago al Pando
y otro del Pando al Acebo.
Harè que os llueva en Julio
para que segueis con fresco;
haré crecer las castañas
con tormentas y nubleiros;
mandaré en Abril, heladas,
y que Agosto venga seco
para que cuajen los nabos
y granen bien los capiellos.
Haré que os nieve en Mayo
y que en Diciembre haga viento
caliente, para que estene
la carne al salír del duerno.
¡Dios sabe lo que yo haré
desde cualquier Ministerio!
¡Ya estoy pensando en llevaros
la Corte con el Gobierno!.

* * *

Como he de mangonear
en todo el Ayuntamiento,
haré que en Faidiel y en Combo
y en Biescas, pongan serenos;
municipales, en Moure,

ous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

en Casares y en Faedo.
En Villaoril y en Noceda
y en Riutorno, barrenderos.
En Parada, en Perandones,
en Bergame y en Corbeiro
y en el Cabanal y en Bruelles
pondrase alumbrado eléctrico.
Pondré fuente en Fontaniella
y en las Tiendas, dos comercios;
pondré en folios a la Escrita,
y en la Viña, pondrè ingertos.
Mandaré gatos a Rato,
castaños a Castañedo
y a cepillar los Pontones
mandaré dos carpinteros.
Para todos, habrá, en fin,
humor, salud y dinero,
y basta ya de promesas,
aunque otras me quedan dentro.

* * *

¡A votar, pues, paisaninos!
¡Ale a las urnas, mastuerzos!
Y ojo conque alguno chille,
que entonces... ¡No me presento!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Ta bonu, Arcili!

Quiero consultar contigo
que de eso entiendes tu más.
Yo nun sey si tengo novio...
¡Chacha! tu me lo dirás.

Eso sábese enseguida.
nun tienes que preguntar.
Los novios, son conocidos
hasta en el modo de andar.

¡Boba, yo nó! Hasta el presente
a ninguno conocí,
pero, ese... ¡tien unos modos
nena, de mirar pa mí!

¡Bah, bah, bah! ¡Si ye eso solu!...
¡Si por el mirar los crees!...
Como mirar, miran muchos,
pero, nun falan después.

Como falar, algo díjo.
Díjome que era galana,
y que donde taba yo
taba el sol de la mañana.

¡Eso... a todas nos lo dicen:
pa decir no se atragantan
pero... si piensas en boda
son muchos los que se espantan.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Pues èl tienme dicho a mí
que de formal me quería,
y pa decirlo, ¡acercou
tanto, la cara a la mía!...

Nin con esas filigranas
espero que me convenzas:
de sobra sè yo que el mundo
ta lleno de sinvergüenzas.

Además: quiso abrazame.
Apenas si lo dejey.
Pero ayer, diome un pellizco,
¡chacha! ¡què gritu peguey!

¡Dices que quiso abrazate
y que casi te abrazó,
y que te diu un pellizco!
Y, ¿donde te pellizco?

El pellizcu fui aiquí,
¡Claru! ¡Taba yo de espaldas...!
¡Qué renegriu; si nun fuera
por el refaxu y las faldas!...

Ya... ¿què más? ¡Jasús, qué **cara!**
Calla, ya nun sigas, nó.
Ya nun consultes conmigo
que tú... ¡sabes más que yo!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡AQUEL CANGAS!

MONÓLOGO

Son las doce de la noche, cuando va terminando en la Refierta la verbena del Cristo del Hospital. De la Refierta llegan a escena los ecos de la gaita y los cantares de los mozos. Caifás—un zapatero pobre y viejo—comenta aquellos sones, mientras a la luz de un candil y ante la mesita de trabajo, termina una chapuza.

(Coro de mozos, fuera)

De todos los cangueses
son los primeros
en mocedad y garbo
los zapateros.
Al cojer el trébole, el trébole...

(Una vecina, fuera de escena y llamando a grandes voces)

¡Iduarda!... ¡Iduarda!...

CAIFÁS

Ya ta ahí esa... ¡Mala xelada te secase el gaznate! (En tono de burla). ¡Iduarda!

(Vecina, fuera)

¡Valiente carcamal! ¡Vieyu del diablo!...
¡Iduarda!... ¡Iduarda!...

CAIFÁS

¡Queisu!...

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

(Vecina fuera)

¡Jasús, qué vieyu chochu! ¡Arrepunante! Más le valía dormir. ¡Camastrón, fatu!...

(Coro de mozos)

Bendita la mañana
del mes de Enero
en que haga yo las sopas
pa un zapatero
Al cojer el trébole, el trébole...

CAIFÁS

¡Arrepunante yo! ¡Arrepunante!... ¡vieyu... si, ya lo sè, zaparrastrosa ¡Pero más aseau y más galán que algunos mozus del día!.. ¡Miren la muy golada! ¡Tien más zatarus que una vaca parcera y entovía habla!... Carcamal, nun te digo, pero entovía me quedan las señales de tiempos que tu no tuviste nunca. Peor pa tí, si no sabes ver en mi figura la del que fué gallo arrogante entre la mocedad toda de la villa.

La verdad es que, yo mismo me voy olvidando: ya no me acuerdo de mí; ¡tal peso echaron los años sobre aquellas fachendas y alegrías.! Cantar, cantaba como esos; más alto que esus: cantaba más alegre que un verderón frente al nido, más gayasperu que las calandrias en la sierra, despepitándome en gorjeos cuando quería conquistar á una rapaza...

(Coro de mozos)

Tienen los zapateros
¡ay, chacha! un no sé què
con eso de la lezna
ya con el tirapiè.
Rau, rau, rau; racatapláu...

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

CAIFÁS

Nun ye feo el cantar: ye nuevo y tien picardía: la picardía y la novedad son el alimento de los mozus, como son la parsimonia y la costumbre, el caldín de los vieyus. A la mocedá sóbrale tanta vida y tanto corazòn, que no descansa si no dà vida y amor; si no se reparte en la empresa de los hombres. A mi parèceme que la vida de la humanidad ye como un carru que ta subiendo siempre cuesta arriba: los chiquillos van dientru; los jòvenes arrempujan; los vieyus no hacemos más que dar sentencias.

Pero, también yo fuí rapaz y también arrempujé yo en ese carro: también yo fuí pintureiro y entusiasta y me cegué de amor y luché por cosas grandes; por la patria, por la libertad, por el pueblo. Lo que hicimos los rapaces de mi tiempo hecho está, y por eso encontrasteis el carro tan arriba. ¡Otro sería el mundo si todos los tiempos hubieran tirado tanto de él como nosotros! ¡Tiray; tiray vosotros y alegray vuestro esfuerzo con los cantares de la tierra. Cuando los rapaces cantan vemos los vieyus que aun quedan nuestras alegrias pasadas palpitando en el mundo: algo que sostiene nuestro espíritu en el espíritu del pueblo, aunque seamos ya del poso de esa canal, donde siempre pasa agua jaranera y fresca que alborota arriba, y agua mansa y vencida, que se va al fondo.

(Un *mozo*, fuera)

La Virgen de Covadonga
ye pequeñina y galana
y aunque vaxara del cielu
¡el pentor, que la pentara!

ous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

CAIFÁS

Nun ta mal: tienes estilo y voz, pero en mi tiempo no serias tu quien me ganase. Con esa misma tonada arrebate yo a toda la bodega de Yebra un día de antroixu. ¡Habia que oime! ¡Las pucheras que a mi me pagaban en la de Rios, y en la de Arvas, y en la de Cambiellas! En todas las bodegas de más fama, por que... ¡la verdad! los mozos de aquel tiempo, ¡mucho bebíamos!

Aquellos eran tiempos, y aquellos eran vinos, no los de ahora. La gente a la pata la llana; el vino espeso: bebiamos fuerte, vestiamos por igual y tous eramus unos... tous al tinto... ¡Coime con nos!.. ¡Cuidiau que eramos fierus. (Machaca la suela con garbo, y canturrea alegre una canción asturiana muy antigua.)

(Coro de mozos, fuera)

Trae el peine y el escarpidor
para peinar el pelo
de mi dulce amor....

CAIFÁS

Ese cantar ya lo aprendí yo de mi abuela; como aquel otro... (canturreando) «en la ventana soy dama, nel corredor soy señora»... Y el de la danza del Acebu (canturreando) «Lus vaqueirus vanse vanse, las vaqueiras choran choran...» Esos cantares, yo no se lo que tienen: parece que sacan desde el fondo del alma la voz de los cangueses que ya murieron; parece que remueven dentro de uno las borras de todos los tiempos viejos; de las épocas y épocas de Cangas que ya pasaron.!

¡En cuantas verbenas de nuestro Santo

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Cristo habrán cantado los mozos esas mismas tonadas!...

Antes, la Refierta era un huerto; había ahí un hórreo. ¡Las cachadas de vino que pa debajo de el salieron del Palación y de la bodega de la Reguerala! ¡Que de cantar soberanas! ¡Que de voces el día de la foguera! ¡Que de pellizcos a las mozas!...

El Cristo del Hospital fué siempre el patrón nuestro. En tiempos viejos iban los zapateros danzando en la procesión y era tal día como mañana el de más gaitas, el de más voladores y el de más lujo en Cangas. Toda la ropa; todos los trajes que mis padres usaron en su vida, todos fueron estrenados el dia del Cristo, y lo mismo habían hecho los abuelos, y lo mismo hice yo siempre.

Pa ese dia era en mi casa el chosco, y nunca faltaba una buena empanada de salmón, si no empezaban las anguilas.

A estas horas, cuando yo era rapacin, estaria arrechambiendo la pota de arroz con leche... Luego, cuando fui mozo, estaria escapandome de casa, saliendo descalzo con los zapatos en la mano, para que no me sintieran mis padres. A estas horas, afogaos por los amores y haciendonos melindres, estabamos Flora y yo asomados ahí el año que nos casamos... Después, también se asomaba con nosotros el nuestro Juan; luego, otra vez ella y yo solos, pero felices, viendole a el en el baile luciendo pinturero entre los mozos... Pinturero, si. ¡Cualquiera diría que aquel cuerpo sano; aquella blima galana iba a doblar como dobló, iba a dejar el mundo, cuando el mundo todo parecía hecho para él!.

Después que él se murió, no quiso el alma;

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

de Flora esperar a otra verbena. y tras el voló al cielo y sólo quedé yo, tal vez para que mis canas hagan filo en el que sigue la vida de este pueblo... ¡Si, si... será por eso! Desde los que vienen al mundo, hasta los que caducos entramos en el otro bajo tierra, debemos ir todos de la mano y nunca se ve la cuerda interrumpida. ¡Que volante maravilloso! ¿De dónde viene? ¿A donde irá? ¿Por qué cruje al salir del infinito? ¿Por qué se esponja en medio, para llegar arrugado y rendido al agujero de la Eternidad?

¡Que triste es ir de la cuerda a mano de gente extraña!.... Pero, no, no. Aunque murió el mi Juan, yo voy de la mano de esos que cantan ahí fuera, que son del pueblo; y en Cangas, todos somos de todos, y todos unos. Según yo llego a la vuelta de las obscuridades, otros viejos llegarán hasta aquí y otras mozas pasarán cantando por la Refierta. ¡Que los unos recojan los ecos de los otros! ¡Que en el crujir de la cuerda; que en la voz de Cangas se mantenga siempre el mismo tono!

Un mozo, fuera

Cuando yo salga de Cangas
me ha de acompañar la suerte
pues me guiará la Virgen
que hay al acabar el puente.

CAIFÁS

¡Miren el vocinglero! Mientras el canta ahí, estoy yo componiéndole los zapatos para qeu pueda ir a la procesión mañana. ¡Claro!. Estas botas de fábrica, con tantos pizpuntes y arrumasos, no duran nada. Además: estos señoritos de

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ahora no fierran el calzao, y así parece que pisan como madamas. ¡Alfeñiques! ¡Con esos pies de hojaldre y esas botas de fantasía, ¡como ibais a bailar un respingo! ¡que soltura o que garbo ibais vosotros a lucir!

Habiais de verme a mi tal dia como mañana con un traje de pardomonte negro, nuevo, duro como becerro, echo por Paco la Conda; con unos zapatos que me regalaba mi padrin, el Tuso, fuertes y recios y que se oian rinchar a media legua; un clavel rojo en el ojal, un puro de dos cuartos en la boca; ladeau el sombrero de alas anchas, y con un palo en la mano, pasear la calle Mayor de arriba abajo, siendo el asombro de todos los nacidos!..

(Oyese, de un mozo, una canción moderna)

CAIFÁS

Ah! Mal rapiego! Tú habías de ser, hijo de un gocho extraño! ¡Así se pierde el sabor de esta tierra! ¡Tien razón; tien razón el nieto de D. Benito en las coplas que escribe.

Estu tou ye filarmónica,
y compostura y fanfarria;
tou lo tenemos de encargo,
tou de industria, tou de fabrica.
Ni los mozos del pais,
ni dá ya el vino la cara,
ni tenéis vosotros nervio,
ni gorduras las rapazas,
ni cantan ya las madreñas,
ni dan música las fabas,
y si Dios nun pon remedio
esto ya ta perdiu, mialma!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del Pais

TOUS pa TOUS C. del N.

Ye la verdad; ye la verdad: el filo que sigue Cangas, tomó ya otro color; ya no es el que era; en él no queda un matiz de los tiempos pasados; los viejos vamos solos porque ya no conocemos las otras manos.

(Oyese fuera un coro, también moderno)

CAIFÁS

¡Condenaos! ¡Mal rayo no os mate! - Dios me perdone—Era para salir ahí fuera y molebos a palos. Tien razón. tien razòn D. Amario

Esta mocedad de ahora
ya nun bebe, nun se amarra,
nun ye jente de bodega;
criòse con limonada.
Ya no juegan a los bolos;
ya no conocen la gaita
y bailan con organillo
como figuras de estampa
pues tienen pa no caese
que agarrase a la rapaza.
Tou esu ye solo música
pinturerías de fábula;
composturas de teatro
que no vos salen del alma.
Como ya non tenéis voz
pa subir una praviana
a costa de poner cuello
y apretavos la corbata,
aprendéis a mermurar
unas canciones baratas
que el diablo trajo a esta tierra
pa hacerle perder el alma.
¡Perdiose, perdiose si!,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

acabose ya la patria
(La pequeña que la grande
eso, no hay Dios pa acabarla)
Pero la pequeña sí.
pues ya no hay donde encontrarla
Hasta de traje mudo:
ya no grita; ya no baila
perdió la voz que tenía
quedó muda; ya no canta
ni los antiguos romances,
ni la alegre soberana,
ni aquel guerrero aturuxo
se oye por estas cañadas.
¿Donde está? ¿Donde está Asturias?
¡Asturias no es asturiana!

Así lo dicen los versos, y es la pura verdad eso que dicen. Todo, todo cambiao; todo falso; todo apartándose de lo que fueron hasta ahora las cosas y los hombres. Estos no son retoños, no, de aquel añoso bosque, sino plantas extranjeras, plantas extrañas, de un follaje distinto, mas llamativo más vistoso, pero de una madera blanda y floja.

¡Tambièn vosotras herramientas queridas, acabais cuando yo! ¡Pobre martillo, pobres leznas, pobres hormas! El tiempo hizo tantas arrugas en mi piel como rayas y muezcas en vosotras. Al marchar yo al cementerio irèis a parar a un rincón de trastos viejos. Ya vienen los zapatos hechos de fuera; vienen hormas distintas y vienen máquinas que nos dejan atrás, cada vez más dentro del olvido. En las manos de mi abuelo, en las de mi padre, en las mías y en las del mi Juanín, ganasteis el pan para esta casa; sabeis como huele la sangre de toda la familia; escuchasteis nuestros llantos al nacer; visteis des-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

de aquí muchos estertores de agonía. Morís: tambien os echan. Ya sóis como yo, de un mundo muerto. ¡Bendito el pan que ganásteis! Benditas vosotras, herramientas del pobre, amigas fieles; sosten sufrido de los trabajadores! (besa emocionado las herramientas.)

Se oyen fuera las voces de una gresca

CAIFÁS

(Levantase y va hacia el balcón o ventana de la derecha)

¿Que es eso? ¿que es eso? Ya hay jarana! ¡Que siempre ha de acabar lo mismo esta verbena..! Se están matando a palos..! ¡chst..! ¡chst! ¡Muchachos! ¡Quietos¡... Nada; no me oyen chst! chst! ¡Animales! brutos! Ya basta. ¡Brutos! ¡Antòn, Luis, Merso! ¡Que es eso¡ ¡Ahora mismo a su casa cada uno! Aver si estas canas no os infunden respeto. A casa, a casa, ya esta dicho.... Fen: tú el prìmero... Ale! Ale!.. Abajo esos palos, y que no vuelve yo a oir otro grito...

(Caifás sigue asomado mientras cesa el alboroto de la riña y se van alejando los mozos).

CAIFÁS

¡Menos mal!... Me obedecieron enseguida. En mi tiempo puede ser que no nos apaciguasemos tan pronto... Eramos mas brutos... Si, si, estos son más dóciles... Serán mejores!... No... si... Pero aun tienen corage; aun manejan garrote; todavía se amarran!

TELÓN

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

CASO DE CONCIENCIA

¡Ay que desconsuelo el mío!
¡Ay Dios mío de mi alma!
¡Ay probitina de mi!
¡Nuestra Señora me valga!
Pero, ¿qué llantos son esos?
¡Criatura! ¿que te pasa?
Señor cura, usted perdone
pero, soy muy desgraciada
y vengo aquí, a ver si usted
de estas angustias me saca.
Bueno, pues, dí. Tranquilizate
y enjugate ya esas lágrimas
y verás como tus penas
son melindres de rapaza.
No, señor: puede creerlo,
las mis penas son fundadas.
¡Cuando iba yo a contar nunca
con semejante desgracia!
Pero, ¿que es ello? di ya,
que ya me tienes en ascuas.
¿Acaso hay algun enfermo
de gravedad en tu casa?
No, señor. Dios no lo quiera
No hay nadie enfermo, a Dios gracias.
¿Acaso algún pecadillo?
¿Te remuerde alguna falta?
No, señor, no; nada de eso

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

no piense ya en cosas malas,
Pero, ¡ay de mi! ¡la mi pena
es la pena más amarga!
¡Jesús, chica! No comprendo.
Explicate ya, muchacha.
Pues... dígame, señor cura
y sáqueme de estas ansias.
Diga: para amortajar
un cadáver, ¿que hace falta?
¡Tu que dices! ¿Quièn se ha muerto?
Como es, que yo no sé nada?
Nadie, nadie, pero, diga.
Si hoy a mi me amortajaran
¿con que ropas, con que trage
me pondrían en la caja?
¡Tu estás loca, vive Dios!
¡Mira que es pregunta rara!
Es que piensas poner fin
a tu vida, desgraciada?
No, señor, no; pero, escuche.
¿Es de ley que la mortaja
ha de ser siempre una túnica
de percal o de sarasa,
con capuchón y sin vuelo
y con lorzas en las mangas?
Pero, ¡que cosas discurres,
chiquilla! ¿De donde sacas
que sean de precisión
todas esas zarandajas?
A los muertos, se les viste
del mismo modo que andaban
por el mundo, cuando vivos,
y no hay reglas de mortajas.
Es cierto que las personas
mas timoratas se encargan
que a su muerte se les vista
con un habito de lana...

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

¡Eso, si que no! ¡Que miedo!
¡No, por Dios! ¡Valiente facha!
¡Que heregía estás diciendo!
¿Tu no sabes que se alcanzan,
aún desde la sepultura
indulgencias para el alma?
Si, señor: tiene razón
Perdone... Estoy trastornada
Pero... ¿es verdad que a los muertos
se les viste como andaban?...
Es lo más usual: si nó,
envueltos en una sábana.
¡No diga, por Dios, tal cosa!
¡O desnudos..!
¡Díos me valga!
Hijita mía; a la carne,
que es la que pierde las almas,
para entregarse a la tierra
con poca cosa le basta.
Según eso... a una difunta.
¿pueden vestírsele faldas?
No lo dudes.
¿De colores?
De los de toda la gama.
¿Puede ponersele blusa,
por ejemplo, azul y blanca?
Es claro que si.
¿Y zarcillos?
¿Y pañuelo y arrocadas?
Todo lo que ella vestía;
todo lo que en vida usaba.
¡Jesús! ¡De que infierno salgo!
Señor cura, muchas gracias.
Ya puedo volver tranquila
y ya respiro a mis anchas.
(¡O el diablo la ha poseído
o esta chica está muy mala!)

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¿Querrás esplicarte, al fin?
Si, señor: la cosa es clara
Yo tengo temor de Dios:
se que a Dios no se le engaña
y lo que a Dios se promete
hay que cumplirlo sin falta.
Pues, bien: cuando en Marzo estuve
del mèdico desauciadá,
hice promesa formal
de ir al Cristo de Puchanca
y dar vuelta a la capilla
vestida con la mortaja.
Pero... díjeselo ayer
a Joselín el de Maxima.
con el que, como usted sabe,
pronto serè aproclamada.
Pues, en cuanto se lo dije
saltó en grandes carcajadas,
y dijo que iba a la fiesta
a verme de aquella facha.
Conque... ya vé, usted calcule
si estaría acongojada!
¡Era para aloquecer!
¡Mire, que, iba a estar bien guapa!
¡Que bien hice con venir
a que usted me aconsejara!
Voime del todo tranquila;
mas contenta que unas pascuas.
Buenas tardes, señor cura,
que ya me esperan en casa.
¡Adios! y que Dios le pague
la paz que me vuelve al alma.
¡Espera, espera, chiquilla!
No puedo, que ya me llaman.
¡Eh, eh! Vengamos a cuentas.
No está la cosa tan clara.
Tengo prisa. ¡Adios, adios!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ya vendrè con más cachaza.
¡Que hay que distinguir el caso!
¡Adios, adios!
¡Eh... muchacha!
¡Se ha ido! Pues, està bueno!
Esto ha sido una emboscada
¡Y cualquiera va tras ella!
¡Menudo paso me gasta!
¡Claro que hay que distinguir!
¡Miren con la muy taimada!
Aunque, sobre tal asunto
los Santos Padres se callan
es que aquellos no sabían
de diabluras de rapazas.
¡Al mismo Santo Tomás
estas mocosas engañan!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

La Gaiteirina

Una vez, era un gaiteiro muy viejo, muy bueno y muy formal, y eso que, era gaiteiro. En el partído de Sierra, era tan conocido por él, como por la su nieta, la que siempre le acompañaba, lo mismo fuesen bodas que romerías.

Era muy bueno, muy bueno, y quería con delirio a la su nietecina, la hija natural que había dejado Juan cuando marchó a la guerra.

¡Pobre Juan, que se quedó enterrado en los campos de Cuba y que no llegó a conocer a su Adelina! ¡Pobre Adelina, que, apenas nacida, se quedó tambièn sin madre, y sin otro cariño en el mundo que el de su viejo abuelo!...

¡Pobre tio Pacho, que se encontró a la vejez en una casa que era ya de sus hijos; con una hacienda, qus era de la su nuera; sin poder trabajar y siendo ya un estorbo en todas partes!...

Cuando supo que la hija del su Juan se quedaba sin madre, él la fué a recoger y él la llevó consigo. ¡Era tan pequeñina todabía, que él le daba cucharadinas de leche: él le lavaba el culín; él le mudaba la ropa. ¡Había que oir el mimo con que el tío Pacho la dormía!.. Ea, ea, pan de la aldea... ola, ola, pan de la Pola...

Como no tenìa recursos para atenderla y él sabía tocar la gaita, a gaitero se echó, y en poco tiempo era el más solicitado del partido de Sierra Los mejores dulces de las bodas y las màs blancas rosquillas de las fiestas llevabalas el tío Pa-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

cho, y eso que, apenas le asomaban los dientes a Adelina. ¡Como estiraba ella los bracinos de manteca al ver llegar a su abuelo!...

Dormían los dos juntinos. ¡Daba gloría el ver abrazados aquellos dos estremos de la vida!. ¡Cuanto se reía ella tirándole a él de las barbas con sus maninas de angel! ¡Como se reía el tio Pacho cuando chorreaban los pañales de la su nena!.

Más guapa y más galana se volvía según iba creciendo, pero nadie la quería sino su abuelo. Los tíos decían era una mal nacida; una boca más y un estorbo en la casa, y los otros nenos, oyendo así a sus padres, pegaban a su prima cuando el abuelo faltaba.

No por eso andaba la nena puerca o despeinada. Ca! !Bueno era el tío Pacho para descuidar aquella cabecina de cielo! Días había en que la lavaba cuatro veces, y él hacía el peinado de aquellos rizos de oro que daban celos a los ángeles.

Aún no habia cumplido Adelina los tres años cuando ya su abuelo la llevaba a todas las bodas y romerías. ¡Si le vieseis entrar con la gaita bajo el brazo y la nena a la recacha o empericotada sobre el hombro!..

Durante la procesión caminaba ella cogida a la chaqueta de su abuelo, mas seria que los mismos curas. Todos la miraban, por que era la más guapa y la mejor vestida del contorno: todos sabian que era la huerfanita de Juan y el encanto del tío Pacho.

Ala hora del baile, sentábase al lado de la gaita y no quitaba ojo a los danzantes. ¡Asi salió despuès ella, que no había moza en el concejo más suelta para una gallegada, ni que más filigranas marcase con los piés en un respingo!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Como nunca se separaba del abuelo, iba en las romerías con él, de taberna en taberna, pues en todas llamaban al tio Pacho para que atrayese clientela. No dejaba él. ¡claro que no! que convidasen a vino a la nenina, pero los mozos que cantaban comprábanle rosquillas blancas, bollicos y mantecadas. De todo aquello iba llenando los grandes bolsillos que tenía la zamarra de su abuelo, y ¡era de oir como se animaban los sones de la gaita cuando el viejo sentía rasquear en los bolsillos las maninas de la nieta!...

Tampoco faltaba a las bodas Adelina. Al principio asustábanle los tiros que disparaban los mozos, pero luego, era ella la primera en aplaudir a los que cargaban la escopeta con más pólvora. Mientras el abuelo se quedaba en el atrio de la iglesia echando un piscolabis. Adalina se escapaba a la sacristía con toda la comitiva, y metiéndose allí por entre las piernas de los hombres, siempre quedaba en primera fila, viendo toda la ceremonia. Nadie se incomodaba por eso. ¡Era tan señorita y tan guapina!...

Cuando en los obscuros días del invierno se cubrian de nieve los tejados del pueblo y los artos del monte, el abuelo y la nieta pasaban el día en la cocina sentados en el escaño y al lado de los tizones.

Si a la puerta del corral sacaban la cabeza, era para cantar como los nenos «que nieva, que nieva, la virgen de la cueva; los pajarinos cantan, las nubes se levantan»...

¡Hoy, Dios! ¡Nunca el tío Pacho se incomodaba tanto como al ver que su hijo, su nuera o los otros nenos arrempujaban contra Adelina para quitarle el sitio del escaño! Entonces sentaba a la nena sobre sus rodillas y era cuando más mimos la ponía. ¡En que risas se deshacía ella al

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

retirar la manina de la boca de su abuelo. ¡Chau, chau, chau, hacía él, como si la mordiese con sus encias desdentadas!...

* * *

Y Adelina fuè creciendo, creciendo, y el abuelo arrugándose, arrugàndose, y con tantas impaciencias le llamaba a ella la vida como la tierra a él. Ahora era la nieta, la que se levantaba por la noche para arropar al tío Pacho; la que le daba a cucharadas los fervidillos y le hacía gorros de ganchillo para abrigar la friolera calva.

Más cariñosa no habría otra, y más lista, tampoco. En un santiamen aprendió a hacer faja, y cuando contaba once años, hacía de reguilete una calceta, sin soltar un punto; sin un garrapato; sin equivocarse en un menguado. Después aprendió a coser y a zurcir, y hasta festones y bainicas hacía, con más primor que la costurera de Tebongo. Aprendió todo el catón, y a los quince años leia de carretilla, lo mismo el impreso que el manuscrito, mejor que todos los hombres de la parroquia. No había moza que recitase de corrido y con más gracia el romance de Rosaura o el de Gerineldo. ¡Las coplas que ella sabía para la giraldilla o el són de arriba!

No había cumplido veinte años y todos los mozos de Sierra la rondaban. ¡Largo de aquí, moscones! gritaba el tío Pacho con enojo, cuando los veía acercarse demasiado a la rapaza. ¡Al baile, o a escardar ganzos, que aquí ya estais de sobra! ¡Y tú, mocosa, más te valía ponerles mala cara que hacerles tantos dengues!

Y no marchaban los mozos, no, o no se iban muy lejos, porque no había en las fiestas otra

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

cara que tanto les gustase. ¡Era tan guapa, tan guapa y tenía un cuerpo tan fino y tan garboso que, en viéndola a ella ya no miraban para las otras.

Decían algunos que Rosa la de Tainas y Colasa de Onón eran más guapas. ¡Que habían de ser! ¡Ya quisieran ellas el pelo cenizoso y crespo y bien espeso que tenía Adela! ¡Y aquellos ojos, que tiraban a mar y a cielo, más a cielo que a mar; más frescos y más rientes que una mañanina de Mayo!

El corte de la cara era igual que el de la virgen del Acebo; los dientes más blancos que las natas: parecíase de blando el cutis, a una floriquina de la sierra, y era su cuerpo esbelto y cimbreante. Tenía unos andares más finos que los de la señora maestra, y si de señorita se vistiera, puede ser que pasase por entre las más pizpiretas de la villa.

—¿Tú crees que no tengo ojos? le decía el tío Pacho al volver de la romería de Santiago. No veo cuatro sobre un burro, pero te veo el alma a tí, y veo los destrozos que hace en ella un pájaro gayaspero.... ¡Poneste colorada ¿eh?... ¡Cuando yo digo! los ojos de los viejos, aunque ya cieguen, saben ver muy adentro en el corazón de los rapaces, y más los de un abuelo, chocho por una nieta enamorada!

¡Enamorada diz¡ ¡No será tanto!

Y más que enamorada, y a mi ya no me engaña ninguna comedianta. Desde la Magdalena del Carrizal vino acompañandonos Lin de Parrondo; él fuè con nosotros a Sta. Eulalia de Ambres y a San Bartolomè de Mieldes, y el te baila, y èl te mira, y él te obsequia y él te sorbe los sesos.

¡Yo!...

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Tú eres otra como èl, y a leguas se te conoce el amor que le tienes. Nada me choca: es buen mozo; es buen rapaz, y está por tí, que pierde los andares.

¿Conócesele también a leguas?

¡Miren la melindrosa. Pues, si señor. También leí en su cara varonil y franca los trazos de un amor formal y verdadero. ¡Y que así no lo leyese! ¡Enseguida iba yo a consentirlo, si viniera con más ligeras intenciones!

No dijo mas el tio Pacho; calló Adelina, y cogidos uno de otro, y entregados los dos a las meditaciones que aquella conversación les suscitaba, cruzaron cortinales y senderos, y ya se acercaban al pueblo, cuando ya onochecía.

¡Que empeño el suyo en ir a todas las bodas y romerías, cuando ya contaba con mas de ochenta años a la espalda: cuando caminaba ya, arrastrando los pies, tropezando en las piedras y casi en vilo del brazo de la su nieta! Pingábanle las narices; pesabale la barba; no tenía fuerza más que en el brazo para apretar el fuelle de la gaita. Eso sí: sus bailes eran de los mas pespunteados. Parece mentira que con aquellos dedos huesados y arrugados pudiese hacer tantos rebilicoques en el puntero!

Otra tarde, cuando volvían de una boda en Pambley, volvió el abuelo a sacar la conversación de aquellos amoríos, y esta vez eran sus tonos mas amargos, y sus palabras destrozaban el corazón de Adela.

«No te quieren sus padres, decía el tío Pacho, deteniéndose cien veces anheloso en la empinada cuesta. No te quieren ni consentirán en la boda, porque eres pobre. En las bodas de estos pueblos, el amor no tiene asiento a la mesa; por eso no nacen flores en èstas tierras, ni blan-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

quean las casas, ni salen voces de júbilo por estos setos. A los pueblos que ahuyentan al amor les castiga el cielo a perpetua miseria y a una lucha constante por los mas mezquinos intereses. Mucho me temo que el amor que tu y Lin abrigais en vuestros corazones, seque aquí como flor estraña; planta delicada, que no encuentra calor, ni tierra, y que nace rodeada de enemigos por todas partes.

Si es que no me quisieran: si me dejase Lin, replicó Adela, ¡creo que me moriría!

¡Morir, morir..! Morir de amor, que es el que da la vida! No será, Dios mediante, que aun tienes un abuelo; aún puede mucho el tío Pacho. Tengo yo mi secreto. Tengo que hablarte, porque yo soy el que se muere, y antes he de confiarte algo muy importante.

Y sí que se moría; moría bajo los años, como un pajarín bajo la nieve. Entonces mismo le entró como un desmayo, y a poco si allí se entrega recostado en una sebe.

Con sus manos de nieve cogía Adelina mozadas de agua en el regueiro vecino y refrescaba la frente del abuelo; con el mandil bordado de avalorios dábale aire, y con palabras cariñosas reaninaba aquel corazón viejo y abatido.

«Ya va pasando; va pasando, decía el. Ya no me muero de esta. No me quiero morir, sin antes decirte muchas cosas.»

Dejese ahora de pensamientos tristes. Esto no es nada. Ya verá como todo se arregla, y ha de volver usted a muchas fiestas y ha de tocar la gaita el día de mi boda.

Tocará esta gaita en tu boda, o ella será tu amante cabecera en noches de desconsuelo. Confía siempre en ella; abrazala mas fuerte cuanto mas apenada te veas: en ella hallarás mi voz;

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

mi aliento que te seguirá a todas partes desde el cielo.

* * *

Y no querían; no querían los padres de Lín que su hijo se casase con Adelina; querían una nuera de mucha dote para aumentar la hacienda; para comprar mas tierras y mas prados y mas bacas, y ser los más ricos del partido de Sierra. Y mientras los novios seguían queriéndose y los padres de Lin negando el consentimiento, una fatiga mas fuerte dejó muerto al tío Pacho.

No tuvo tiempo de decir cosa alguna: no podía hablar en su corta agonía; clavaba sus ojos angustiados en su nieta, señalandole la gaita, como si en ella le entregase la voz, el cariño, el alma.

Adelina lloró mucho, mucho, y todas las tardes iba hasta el cementerio a tirar flores por encima de las tapias, sobre la tumba de su abuelo. Lloraba tambien porque se veía sola en el mundo, sin otro amparo, ni otro cariño que el de Lin, al que reñían y encerraban sus padres porque seguía queriendo a la mal nacida, a la pobre nieta del gaitero.

Los tíos no la querían, ni tampoco los primos, ni siquiera la consideraban con parentesco: la hacían trabajar mucho y no tenían para ella, sino palabras malas. Nada, nada: ni una hebra de yerba, ni un terrón de tierra le pertenecía de la casa: hasta le echaban en cara el haber gastado en trapos todas las ganancias del abuelo. ¡En trapos ella, que se hacía toda la ropa por su mano, y que con un jubón de tartàn y una falda de estameña echaba todo el invierno!

¡Hasta le querían arrebatar la gaita, para

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

venderla, y eso que no valía cuatro cuartos! ¡Que había de valer la pobre gaita, con el bordón agrietado; el puntero mil veces recompuesto; deshilados los flecos y con el fuelle plagado de remiendos! Nunca había consentido el tío Pacho —era capricho de èl—que la nieta le pusiese otros flecos o un forro nuevo y bordado por ella. La gaita era como el viril sagrado, en el que nadíe, sino él podía chincar.

Tuvo que ponerse Adelina como una furia para defender aquella reliquia amada. ¡Vender la gaita! ¿Eso era como renegar del abuelo! ¡En ella estaban todas las alegrías y recuerdos de la niñez, el secreto de sus amores! A puñetazos la hubiese defendido, y no tuvieron más remedio que dejarsela.

Y con la gaita y los cuatro trapos que tenía hizo un atadillo, y con èl bajo el brazo salió del pueblo para ir a servir a Cangas, porque en aquella casa ya no podía vivir.

Daba pena el verla, cuando al salir del pueblo se detuvo junto a las tapias del cementerio! Como lloraba, agarrándose a la puerta verdosa y carcomida! Miraba, por las rendijas, a ver si veia la sombra del abuelo. Aplicada la frente a las húmedas tablas, estuvo largo rato sin decidirse a dejar, acaso para siempre, aquel lugar de tristezas.

Todos los arroyos, todos los cortinales; todas las vueltas del camino tenían paro ella muy queridos recuerdos. Caminos de boda... lugares de romería... fuentes a cuya vera habían sesteado de vuelta de alguna fiesta... pasadas que habían escuchado las frases amorosas de Lin... Todo iba quedando atrás, como paisaje de un paraiso del que era arrojada una inocente.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Era muy cerca del anochecer cuando entraba en la villa, y allí tomaba nueva fase el calvario de la pobre Adelina. Un bigardòn desvergonzado le dijo unas cosas que lastimaron su pudor: unos chiquillos que jugaban le echaron barro en las faldas; preguntaba por las casas si necesitaban sirvienia, y en todas la despedían. ¡Dios del alma! ¡Virgen de la Soledad de Tebongo! ¿A que mundo llegaba, y que iba a ser de ella sin dinero y sin amparo alguno!

En su amargo desconsuelo, y cuando ya encendían las luces de la villa, dirigiose a una taberna de la plaza, donde había parado con su abuelo algunos días de mercado o romería. La tabernera, gorda y vieja, la acogió bondadosa, prometiéndole albergue hasta que hallase acomodo.

No vas a encontrar casa en Cangas, le decía, y si la encuentras, tendrás que trabajar mucho para ganar muy poco. Yo, lo que tu, y con esa cara guapa y ese cuerpo señorito que tienes, marcharía a servir a Oviedo, o a Madrid, o a... Buenos Aires.

¡A Oviedo... a Madrid... mas lejos tovía..! ¡Pobre Adelina! ¡Aquello serìa separarse aún más de Lin; renunciar a el definitivamente! A Cangas podía bajar él, podía ir por ella, podían tener noticia uno de otro, por la gente que bajase los sábados al mercado, pero, si se separaban tanto, entonces, ¡adios cariños; adios promesas, adios Lin!

¡Vaya, vaya con el tio Pacho! decía la tabernera. ¡A cuanta gente tiene hecho bailar en este mundo! ¿Y dices que no dejò nada?

No dejó cosa alguna: el no tenía ya parte en la casa, y de lo que ganaba por las fiestas, algo le pedían en dias de apuro.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

El no bebía; èl no gastaba; èl tiene ganado mucho. Milagro es que no tubiese un mecho con algunos ahorros para dejártelos a tí, que eras el su mimo, el su delirio.

Todo lo registraron, y hasta los colchones deshicieron; hasta en las costuras de la mí ropa andubieron buscando, y no pareciò cosa alguna.

¿Dices que trais ahí la gaita? ¿Buscásteis bien en ella?

La tabernera habia adivinado el tesoro del tio Pacho. Abierto el atadillo que llevaba Adelina y desenfundada la vieja gaita, fueron viendo que bajo los cien remiendos había otros tantos billetes; billetes de banco, de cinco duros; billetes de diez y hasta algunos de veinte. Todo, todo para dotar a la su nieta, como decía un papelillo escrito de puño y letra del tio Pacho.

¡Que dote!, ¡que riqueza tan grande! Ya habían deshecho en mil pedazos el forro de la gaita, y la tabernera seguia buscando todabía. Adelina no sabía que decir; estaba como alelada; de sus claros ojos caian silenciosas gruesas lágrimas; làgrimas de infinito cariño para el abuelo que así la seguía protegiendo.

¡Ah! el abuelo, el abuelo; siempre el abuelo! Allí estaban los ahorros de veinte años; allí el secreto que pensaba confiar a la su nieta, a lo que no le dió tiempo la traicionera muerte. ¡Cuanto habría sufrido en su corta agonía, cuando le señalaba a Adelina la vieja gaita! El pobre, no podía mostrar aquel tesoro, pues era seguro que con el habrían de quedarse sus hijos y sus nueras. Pero ahora sonreia desde el cielo; su sombra bienechora estaba allí, viendo dichoso que la nieta querida, la huerfanina de Juan, recogía el fruto de sus largos afanes.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Que estrèpito tan grande al amanecer del día siguiente en casa de la vieja tabernera! ¡Que voces; que golpazos frenéticos a la puerta! Toda despavorida y a medio vestir salió la pobre mujer a la cocina, y allí su asombro y su indignación no tuvieron límites. ¡Habríase visto descaro como aquel! ¡Pues, no estaban abrazados la nieta del tio Pacho y un rapacín de aldea, galán y bien parecido!

Con remango y enfado los separó y entre los dos se interpuso indignada, pero vió tanto candor y honradez en aquellas dos caras, que se calmó su tono y fueron más placenteras las explicaciones que pedía.

¡No habían de abrazarse; si aquel rapaz era Lín, que sublebado contra los egoismos de sus padres llegaba jadeante en busca de su Adelina, de la elegida de su corazón!

La había querido pobre y desamparada, y si la herencia del tio Pacho, ablandaría ahora a sus interesosos padres, en el no podía aumentar una pizca del aundrado amor.....

. . . . . .

¡Que boda tan dichosa! ¡Que gaita maja bordada en oro y vestida de las más bellas cintas tienen Lin y Adelina a la cabecera de su lecho feliz!.....

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

La muerte de una muñeca

¡Virgen santa del Acebo, ven aqui, a ver si la curas!
¡Angelinos de los cielos, sanai a la mi nenina!
¡Líbrala Cristo bendito de estas terribles gafuras,
¡Que como embrujadas manos afuegan a la probina!

—

¡Ay de mi, que ya no coge la mano que la afalaga!
¡Toma un sorbin de jarabe; un papadín tan siquiera!
¡Vida mia. Ya no vé!.. Angel mio!.. Ya no traga!..
¡Va a morirse agora mesmo la flor de la primavera!

—

¿Que quies? ¡Fala, fala! ¡Ay Dios¡ ¡Ese mal, cuanto la aprieta!
¿Que diz? ¿La buela la buela? ¿La buela dices, mia fia?
Agora mesmu, llamaila. ¿Como deja a la su nieta?
¿Donde está, la que los mimus a la mi nena ponia?

—

¡La abuela, la abuela, si! ¡Llamaila. ¡No se que espera
¿Que la quies? Dimelo a mi. ?Por qué la llamas agora?
¿Tien que ser ella? Buscaila por el huerto o la panera.
En algún rincón tará metida, llora que llora!

—

¿Que ye, lo que de la buela aguardas tan afanosa?
¿Adonde, si ya no ves, con tales encantos miras?
¿A quien, al tiempo que mueres, le sonries tan dichosa.
¿Y esos bracinos de nieve con tanto cariño estiras?

II

Arropado entre mil nubes el sol se quedó dormido
La luz del dia agoniza apenas amanéció.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

Aun no hay un comercio abierto; nadie al mercado ha venido,
Nunca en la villa de Cangas, tan mal sàbado se vió.

—

Como una losa de plomo, pesa el cielo; un cielo frio.
Perezoso el sol de Enero, ni aún a asomarse se atreve.
Rastreando entre las rocas se encoge a su paso el rio
Y chapuzase la villa en el fango de la nieve.

—

Amedrentanse del monte, los robles, tiemblan las uces,
Al adormecer las nubes sacuden motas heladas,
Apenas la tarde empieza, van encendiendo las luces,
Los comercios de la villa, con las vidrieras echadas.

—

Cuando arrecia la ventisca, y en espeso torbellino
De la blanca carretera, iras en copos levanta,
Una viejecita emprende hacia la aldea el camino
Y lleva todo un tesoro guardado bajo su manta.

—

Embotanse las madreñas en la nieve; no hay sendero.
Nadie en el lienzo tendido ante ella pasos marcó.
Pero, camina tranquila, guardando con gran esmero
arca de inefable dicha que hoy en la villa compro.

—

¿Que idilios, aquella boca tan desdentada murmura?
¿Por qué ha bajado a la villa con temporal tan deshecho?
¿Que es lo que bajo su manta extrecha con tal ternura
Y con cariños de abuela, abriga contra su pecho?

—

Después de tan ruda lucha quedase el cierzo transido
Arropàndole, la noche, guarda entre copos sus alas,
Todo calla en las tinieblas: tan solo se oye el quejido
De alguna impudica aliaga que suelta sus blancas galas.

—

Sin ver los negros fantasmas que asoman por los ribazos
Y apretando reverente el sagrado relicario

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

Va, al caminar, la abuelina, soltando los tibios lazos
De una ilusión que ya buela al nacer bajo un sudario.

—

Cual tempano soñador va la pobre viejecita
Un ensueño que en la nieve va pintando incierta marcha.
Al andar, crujen sus faldas; el tosco paño crepita,
Y está rígida la manta por los hilos de la escarcha.

—

Carne, piel, huesos y nervios, todo en la abuela se enfria.
Amedrantada la sangre, recogese al corazón
Que débil, viejo y caduco, aún valiente desafía
Al temporal que le roba su postrimera ilusión.

—

Todo duerme en derredor. Ni una luz en lontananza
Solo vive un ideal que un viejo cerebro sueña.
Solo en aquellos barrancos tiene aliento una esperanza
Que se recuesta rendida sobre amortajada peña.

—

Cobardes los elementos, aùn acosan tal flaqueza
Y a la viejecita rinden con sus pellas aceradas.
Sobre el edredón de armiño inclina al fin la cabeza,
Y apretando su reliquía, quedan sus manos crispadas.

—

Pero, atento a sus destinos, en aquel instante el cielo
levanta sobre el cadaver de la vieja blanda brisa;
Separa las tercas nubes; rompe la losa de hielo
Y en un rayo de la luna, manda al valle una sonrisa.

—

Por entre los mil crespones de alba luz transita un alma
Un luminoso sendero abre el cielo a un ideal
Vuelve a cerrarse el sepulcro. De la obscuridad en calma,
Sobre el cadaver, las nubes, vierten flores de cristal.

—

Apenas el alma abuela, de Dios entra en los arcanos,
De un espíritu risueño e infantil, vese abrazada,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Que juguetón le arrebataba su tesoro de las manos,
Y dichosas van las dos a la celestial morada.

III

A levantar el cadaver de la abuela va el juzgado
No huvo crimen. Una vieja que de frio se murió.
El juez en sabio dictamen, senil chochez ha llamado
A una cagita mojada que al cadaver arrancó.

—

Solo un armazón de palos la cagita contenía
Y una blanca cabecita de cadavérica mueca.
No vió el juez alli otra muerte, pues aquel juez no sabía
Que un gran amor, es capaz de dar alma a una muñeca.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Los gueyus azules

¡Que gueyus tien la mi nena!
¡Nunca se vieron en Cangas!
Dos llucerinos azules
donde el cielu se retrata.
!Fay galanes, vida mia!
He de comprate una nácara.
He de vestite de seda
ya que naciste tan guapa.

* * *

Son dos remansos del cielu
esos gueyinos, rapaza.
Son dos remansus del cielu
donde se me afuega el alma.
Deja que mis labios piechen
otra vez esas ventanas,
que quiero muita solombra;
solombra pa las dos caras.

* * *

¡Mirenla, que fantasiosa!..
¡Mirenla, que engalanada!
¡Claru! Como que la visten
los señoritos de Cangas!
¡Cualquiera viendo sus gueyus,
que a un arcangeli adornaran,
diz que por ellos amira
muyer tan desvergonzada!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

¡Que muyerona! Ya tien
cincuenta añus a la espalda
ya con esus gueyus dulces
entovía al mundo engaña!
¡Coime con el peregil!..
ta mas secu que la arjana
y va luciendo en fachendas
lo que en el pote fay falta.

* * *

Fay un mes que ta en la villa.
¡Por allí andará tirada
¿Que haiga quien les de limosna
a las que marcó la fama!..
¿Dices que ta en el Asilu?
¡Las hermanitas, dejárunla!
¡Seique con aquellos gueyus
engañou a aquellas santas!

* * *

Ella será lo que fuy
pero la caridá manda
que ya que vine al Asilu
también pase a visitala.
¡Puede que nun fuese tantu!
¡Aquella dulce mirada!...
!Aquellus gueyus azules
nun sey que tantu engañaran!

* * *

¿Diga, hermanita? Ta aiqui
Serafina la Calandria?
¿Serafina dice? Si.
¡Nuestra cieguecita! ¡Vaya!
¡Pues no la queremos poco!
¡Tan humilde, tan callada!..

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Pobre ciega; es el mimito
de todos los de la casa!

* * *

¿Ciega diz? Serà un castigo
que el mismo cielu le manda
porque, por los gueyus fuy
por donde perdiu el alma.
Mírela, que tranquilita
allí está en aquella cama.
Ella yé. ¡Dios nos asista!
¡El Santo Ecceomo me valga!

* * *

¡Provina! ¡Quien lo diría!..
¡Que mundo! ¡Nun somus nada!
Buenas tardes, Sarafina.
Soy Rosa la de la Braña.
¿Nun me conoz? Vengu a vela.
(¡Ay hou! Ta bien acabada!)
Peru, ¿de veras ta ciega?
¿Nun me responde? ¿Nun fala?

* * *

Falar sí, pero mis gueyus
ya nun miran; ya no engañan
y heime de pasar a obscuras
lo que de vida me falta.
Los que tanto me perdieron;
los que me ficieron mala
castigaus los tenga ahora
a mirar dientro del alma.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

LA VÍSPERA DEL ACEBO

A LA SEÑORITA ISABEL ARANGO, QUE DIÓ VIDA A ESTE JUQUETE

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

La Víspera del Acebo

SAINETE

Casa de unos artesanos cangueses, de buen acomodo. ¡Como que tienen dos hombres de caba en Pontón, y además: Nemesio gana diez reales cuando trabaja. Puerta al fondo, que es la del exterior. Otra a la derecha, que comunica con el resto de la casa, y una ventana a la izquierda, desde la que Pepona llama a Estebana. Al levantarse el telón, Pepona hace calceta, y Alfreda plancha o atiza el fuego del anafre.

ESCENA 1.ª

PEPONA Que los hombres son unos animales, ye bien sabíu, por eso hay que amansalus: si nun los tratas bien desde el principiu, siempre darán patadas, como las dá entobía el burro de tú padre. ¡A ver esas enaguas!

ALFREDA Ahí las tien. ¡Como apesta este anafre! ¡Fó, que cosa!

PEPONA Cosas del gatu. Si nun lu dejases acercarse al carbón nun pasaba esu. Ese ye otro como tu padre: ta consentiu y no hay quien lo saque de sus mañas. (Exaltándose). ¡Pero, eso no! El gatu vá a llevalas, y tu padre va a saber quien ye Pepona. ¡Ya ta dichu!.. ¡A mi con imponencias!.. ¡Vas a velu! Digote que vamos al Acebo y hemos de ir aunque el muy burru se ponga cabeza abajo! ¡La fata soy soy, que ando en contemplaciones! ¡Ya no espero. (Asomándose a

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

la ventana, y a grandes voces) ¡Estebana!... ¡Estebana!! ¡Jesús: que cosa sorda! Gracias a Dios. ¿Ta por ahí el tú Quicu? Quería que lo mandases hoy mismo a Santa Eulalia a buscar el pollín de Serapin.. Si... Claru que sí... No mujer no. Nun toy ya nin pa subir a Rañeces... Si... Pues que vaiga.

ALFREDA Nun sey que dirá padre...

PEPONA Que diga lo que quiera. Pa algu ye tu padre; pa algu ye el mí marido; pa que ninguna de las dos le hagamos casu. Ir hemos de ir, y nun ye cosa de que yo vaiga a pata. El añu pasau, crei que me quedaba en Vegalapiedra. Cuando subíamos a la Pilarina, en Repilón pensé que echaba los brefetes. Tu bien viste el trabajo que me costó subir a Ballinas el día de San Isidoro, y lo que me afatigué el día de San Antonio el Pandu. ¡Non, querida, non!; el añu que bien, si no me dais en que subir, no conteis conmigo, ni en Busdondio, ni en Rucabu; ni en Cerame, ni en Curriellos, siquiera. Iré a Limés, porque nun digas; a San Tirso y a las Escolinas, porque están cerca, pero al Ecceomo, a la Soledad de Tebongo y a San Pedro de Bimeda, nun voy si non me buscais el coche de Elias u otro cualquiera.

ALFREDA ¡Esu!...

PEPONA ¡Esu, ye lo que ye, ya no me agamutes más los fegadus! Gracias a que yo no soy amiga de fiestas que si lo fuera, bien merecía que tubiesemos pollín en casa. Por más que... Como pollín, ya lo tenemos... ¡Mas pollín que tú padre!...

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ALFREDA ¡La verdad es que, no sé como se enferruñó ahora de ese modo. Antes, casi nos emburriaba pa ir a las fiestas, pero ahora...

PEPONA Ahora con no hacerle caso, ye lo mismo. ¡O què! ¿Ibamos a perder la labor de tou el verano? Tu padre ¡que entiende! ¿Ibamos a consentir que fuese solu Generosu? Tu padre, que sabe! ¿Ibamos a perder la ocasión de que Generosu te diga la última palabra? ¡Tú padre, ye un animal, ya te lo dije.

ALFREDA ¡Madre!...

PEPONA ¿Vas a saltar por èl ahora? ¿Vas a defender a ese gorgolón que nun se cuida de tí, nin de mì?.. De mí nunca se cuidó, nin falta. Nun me en embolortes el estògamu. Nun me hables de ese gochu, fuera del alma. Quita esas tenacillas; sopla un poco el anafre.

ALFREDA Pues, él, ¡ a Generosu, bien lo quier!

PEPONA ¡Que lo quier, que lo quier! Pero, que hace él pa que Generosu te quiera! ¿Llevote èl a alguna fiesta pa que Generosu volviese de bracete contigo? ¿Fuy èl con tigo al baile de la Cervecería pa que Generosu te sacase? ¿Y aquella fineza que yo le hice a Generoso en la fiesta de la Regla? Nun sabeis de la misa a la media. Ta vistu, que pa atrapar un novio, nadie sabe poner el cebu como una suegra. ¡Será por eso por lo que luego los yernos nos tienen tanta rabia!

ALFREDA Pues, mi padre, también le apurrió el cacho cuando estábamos merendando en Llano.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

PEPONA Porque yo se lo dije; y además, no le hizo beber como era el caso. ¡Ah, burros, mas que burros! Si aquel día llega a beber Generoso un poco más de la cuenta, soltabase de la lengua y decía de una vez lo que tanto trabajo le cuesta. Nun valís pa nada. ¡Pa un pretendiente remolón, no hay cosa mejor que dos o tres pucheras. Emborrachándolo en el E-ceomo, hizo Sabina que Román se comprometiese con la fía. Con una febrina de choscu, atrapou Romualda al yernu. Un puñau de avellanas dau a tiempu, puede valer más que una hemina de renta. Déjame a mí; déjame a mí furtai las vueltas a Generosu y tuyo ha de ser, en o salmueira me vea.

ESCENA 2.ª

ROSARIA (Entrando) Santas y buenas nos de Dios.

PEPONA ¡Ola, Rosaria!

ALFREDA ¡Buenos ojos te vean!

ROSARIA ¡Venía a traer el formiento que me emprestaron. Chacha!.. ¡Bien se conoz que vas de fiesta! ¡Que enaguas tan guapas, y que puntilla tan ancha! Estos entredoses son preciosos. Yo lo que tú, no los almidonaba; no se lleva.

ALFREDA Esu digo yo.

PEPONA Pues como sino lo díjerais denguna. Las rapazas de ahora, sin almidón pareceis estadueños. ¡Ah, fatas! ¡Vosotras no sabeis lo que el rúm rúm de unas enaguas bíen planchadas encandila a los hombres.

ROSARIA Pues, sea lo que sea, ellos también tirán

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

a la moda y al señorío. En el vestir de la novia ta la vanidad de algunos hombres, y en cuestión de noviajes, la vanidad manda a veces más que el cariño.

ALFREDA Eso mismo; y además; a ellos gustales más la moda de ahora porque tien...

PEPONA Porque nun tien reparos, quedràs decir. Yo nun sey como los curas lu consienten. Tú has de ir con refajo, con enaguas planchadas y con vuelo bastante, como Dios manda (a Rosariu) ¿vas a ir embelortada tú?

ROSARIA ¡Buena toy yo pa ir de fiestas, ni pa entretenerme en esas cosas!

ALFREDA ¿Nun vas a ir al Acebu? Por la merienda nun lo dejes: miriendas con nosotras. La lengua ya ta a remojo, y una truchina y un bocadín de bollu no han de faltate.

ROSARIA Muchas gracias; pero nun tengo tiempu ni humor pa romería. (¡Si Dios quisiera que el diablo que entró en mi casa viniera con buenas intenciones!..)

PEPONA Debías venir. Aunque no sea más que por la salud, hay que esparcer el ánimo.

ROSARIA Ya lo sé; pero a las fiestas llèvase lo que sobra en el ánimo y en la dispensa, y en mi casa de tou tenemos falta.

ALFREDA ¡Pobre Rosaria! Tan buena como tú eres y tan trabajadora! ¡Un día es un día! Debìas de animarte. Justamente porque vivís tan afanadas y tan pobres, necesitais más de alguna fiesta. Ya que no podeis aforrar cuartos, no aforreis alegrías. Las fiestas son pa los probes. ¡Probes de ellos y probe mundo si los probes nun tubiesen fiestas!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ROSARIA Tienes razón de sobra, pero no me porfies. (¡Si estas supieran la pena que me remuele el alma!)

PEPONA Al Acebu, además: vase por devoción, como voy yo, que resulto tous los añus ofrecida. De fiestas, toy yo bien farta. Si nun fuera por el mal que me agovia, ya por pedír la curación a los santus, nun me veíais en denguna romería.

ROSARIO El histericu ¿eh?

PEPONA ¡El histericu, mujer, el histericu, que nun me deja parar en tou el inviernu. Ponseme el estogamu, como si tubiera en él una sacabera acongajada; ruxenme las tripas como el órgano grande de la iglesía, ya nun puedo probar el potage; tengo que ponerme a carne fresca y a chiculate, y hasta las patacas me arrepunan. ¡Este flatu mujer, este flatu, que nun se calma más que con vino blancu, con capilé o con sorbinus de aguardiente!

ALFREDA El histeriscu, y el reuma, que tambièn la persigue.

PEPONA ¡Nun me lo digas! Cun estas humedanzas de Cangas, pongume a vèces, que nun puedu dar un pasu, y entós, ya ves; entre las glaidas que me arrancan los dolores, ofrezcome a tous los santos del Concejo y tengo que andar tou el veranu de romería.

ROSARIA La Virgen del Acebu le ponga cura.

PEPONA Ella te oiga.

ROSARIA Pues, venía, además, a que me emprestasen la quesiecha pa ver si encestaba mañana por la tarde.

PEPONA Tou lo que quieras; ¡nun faltaba otra

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

cosa. Y ahora que me lo recuerdas: podías echame en la colada dós camisas sucias del mí Nemesio, cuatro rodillos y tres sábanas.

ALFREDA ¡Madre!...

PEPONA ¡Mira esa! ¡Como sino hubiese confianza entre nosotras! Hoy por tí, mañana por mí, la gente tien que ayudase.

ROSARIA No le haga casu. Yo echaré en la colada tou lo que necesite.

PEPONA Dios te lo pague. Puedes cojer la quisiecha en la cocina: ta al lau del fornu.

ROSARIA (Al pasar hacia la cocina) ¡Què entre-doses más preciosos! ¡Qué festones! Ya puedes arremangar bien las faldas, pa que se luzcan.

PEPONA En esu tien razón; tú eres algu pazguata y nun tienes picardía pa atrapar a lus mozus.

ALFREDA Esu de arremangar las faldas ya nun se estíla.

PEPONA ¡Nun se estila, nun se estila! Será porque con las modas de ahora ya enseñais más de la cuenta. Con enseñar solamente las puntillas de las naguas, ya los teníamos encandilaus nosotras; ahora, con esus ceñius y esas apreturas, ya nun hay recatu alguno. ¡Ah tontas! ¡Nun sabeis que ellus nun van de trás de lo que ven, sino de lo que adivinan!

ALFREDA Usted vive a la antigua.

PEPONA A lu que era más formal y más seriu. ¡Vaya unas melindrerias las de ahora! Yo nun sey como los mozus vos miran. Pareceis garabitas.

ALFREDA Pues detràs de Saluca van bastantes, y esu que nun gasta tres cuartas de vuelu.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

PEPONA ¡Sabe Dios, a donde volará esa!

ROSARIA (Saliendo de la cocina y llevando la quisiecha) Dios se lo pague. La nuestra tina desfízose por completo.
Pasau mañana ya traeré la quisiecha y la ropa aclarada.

PEPONA Si nun te sirviese de mucho engorru, pedíate también que echases en la colada dos tohallas y los moqueros de Nemesio; tien un muermu que nun ve, ya nun hay moqueros que le basten.

ROSARIA Tou lo que quiera. Póngalu tou aparte que ya vendré por ella. ¡Chacha! (a Alfreda) ¡Cuantu vas a devertite mañana!

ALFREDA Ya te traeremos las avellanas.

ROSARIA Agradezcótelas. También me las ofreció Saluca. ¡Nena! ¡Esa si que no lleva pizca de almidón! Que vestiu más apegau! Si va por la Cogolla, no se como va arreglarse pa saltar las pasadas.

PEPONA ¡Valiente comedianta!

ROSARIA Pues hasta luego.

ALFREDA Adios, nenà.

PEPONA Adios, Rosaria.

ESCENA 3.ª

PEPONA ¡Qué lleva el vestiu apegau! ¡pues, como sino lo llevara! ¡Qué se limpie esa pájara boba! Generoso ha de ser pa tí y pa deguna otra. ¡Desgraciada de la que quiera quitártelo: soy capaz de afogala!

ALFREDA ¡El, pa mí, ye la gloria!

PEPONA Miren la mosquita muerta! ¡Mialma que te enamoraste bien de a feito!

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ALFREDA Hombre más guapo no lo hay en el mundo. Hasta la cojera le fai gracia.

PEPONA Pues, cojear, cojea bastante; lo menos le falta una cuarta en la pierna derecha.

ALFREDA Pero el desimulalo muy bien. ¡Y què cuerpo, que cuerpu, ya que cara de cielu!

PEPONA Pues la cara...

ALFREDA ¿Què va a decir de la cara? ¿Qué ye tuertu? Esu nun fué culpa de él.
Ya se ve, saltáronle un ojo en el Cascarín de una pedrada...

ALFREDA ¿Què yè pintu de viruelas?

PEPONA Tampoco fui culpa de él, fui de la peste.

ALFREDA :Tien algu que decir de las narices? Viuse cosa más fina y más arremangada? ¡Y las orejas, que parecen de pastia! ¡Y aquel bigote; y aquel pelu, cuandu lu peina!...

PEPONA Dejate de melindres, que lo que más val de él ye la facienda. La casa, con aquellos tres balcones pa asomame yo; la cocina, con aquellos escaños, pa sentame yo; la bodega con aquellas cubas, pa rompelas yo; el prau con aquella yerba...

ESCENA 4.ª

NEMESIO (Entrando) Pa, pa cela tú.

PEPONA Ya ta ahí el valdragas de tú padre. Parez que bien con malas pulgas. Ese anafre tien pou carbón. Baja por èl al curriellu y de pasu subeme unas astillas. Voy a pinchar la lengua.

NEMESIO O o ojalá se te te te engreñispe

PEPONA ¡Valiente ruzcayeiru! (vase)

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ALFREDA ¡Lo mejor, ye marchase: va haberla gorda!

NEMESIO (hacia Pepona) Nun sa sa sabes lo que te te espera ¡fo-foina! Ahora vas a decir si so so soy tan burro. El que tra-trai a Ge-ge-generoso so soy yo so-so-solu, pe pero nun vos lo di-digo, hasta que vos e e enfociqueis por completo. ¡A a amolaibus! a a anda. ¡Ahora ya la la la mía!...

PEPONA (Entrando) Has de saber que ya tá decidiu y que mañana subimos la fia ya yo al Acebu.

NEMESIO So-so solamente que, que nun vais.

PEPONA Si tú no quieres ir, Rosaria vendrá a echate la comida; y nun remungues, que nun adelantes nada.

NEMESIO Di digote que nun vais.

PEPONA ¡Estu ye pa afogalu!

NEMESIO Va va vamos a velu.

PEPONA ¿Serás capaz, mal hombre, mal padre, de martirizarnos de ese modo?

NEMESIO Cla cla claru que sí.

PEPONA ¡Nemesio! ¡Nun me remuelas la sangre que ya ta dicidiu: ya encarguey el pollín a Serapiu; ya tengu la lengua a remoju...

NEMESIO A a así te entieste. Muda te te vea yo.

PEPONA ¡Nemesio, Nemesio! nun me acalores, que nun toy pa disgustos.

NEMESIO Co co como sinó. Nun vais, y ya ta ta ta dichu.

PEPONA ¡Jesús, Jesús, que desgracia de hombre! ¡Ta bien; ta bien; nun digas más; nun iremus! Que falte yo a la oferta; quo se pudra aiquí la mi fia; que Generoso baje del Acebu con Saluca; que se

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

pierda el trabaju de tou el veranu pa atrapalu; que vaiga a parar a otros esa casa, esos balcones, esa viña, esas vacas!...

NEMESIO Pa pa vaca, bastas tú.

PEPONA ¡Mal padre!

NEMESIO Ta ta ta dichu.

PEPONA Ahí tienes a la tú fia.

NEMESIO Pul-pul-pul otro lau, que por este toy sordu. (¡Desta arrebientan!)

ALFREDA (Entra llorando) ¡Ay de mí, desgraciada!...

PEPONA Ahí tienes a tú padre, a ese perdiu; al que te da tormentu; al que te tien encerrada en casa tal día como mañana! ¡¡Pegai, hombre, pegai!! Nun te falta más que esu pa que acabes con ella y conmigo! ¡Fia de mí alma! ¡Fia de mí corazón! ¡Què nun pueda yo ya cambiate de padre! ¡Allí tienes a tú verdugo. ¡Nun puedu más; nun puedu! (Vendo hacia la ventana y a grandes voces) ¡¡Estebana, Estebana!! Al tú Quicu que nun vaiga pul pollín... No... Ya nun vamus. ¡Qué hemus de ir! ¡Donde manda un padre creminal, que hemos de facer dos muyeres desamparadas!...

NEMESIO ¡Ya ya ya escampa!

PEPONA Voy a sacar la lengua.

NEMESIO Sa sa sacala hasta los bréfetes.

PEPONA (Marchando hacia la cocina) ¡Hireji; asesino; Locifer!

NEMESIO Curuxa, ra ra rapiega... sa sa cabera.

ALFREDA ¡Padre!

NEMESIO ¿Vas tú tan tan también, a sacar la lengua?

ALFREDA ¿Será verdad que no nos deja usted ir al Acebu.?

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

NEMESIO ¿Ti ti tienes miedo perder a Ge generoso?

ALFREDA Claru que sí.

NEMESIO ¡Va va va valiente cosap ierdes

ALFREDA ¡Qué cosas diz, padre! Al hombre más guapu; al mejor mozu; al que más quieru!

NEMESIO Pa pa-pa-rez que estás muy enamorada.

ALFREDA Con todo el corazón. Si èl no me quier, soy capaz de tirame por el Matorro.

NEMESIO Cal cal cal calmate.

ALFREDA ¡Que he de calmame! Si yo nun voy mañana al Acebu, pasará él tou el día con Saluca, que anda por él como una tarabica; bailarán el valse y la polca; ¡prenderale èl las cintas!... (llorando) y bajaràn de bracete por Curriellus... por las Escolinas... o por Rañeces!...

NEMESIO ¡Por Irrondo ni por por el Cas-cas carín, no será!

ALFREDA ¡Parez mentira que nun quiera usted complaceme en ese gusto!

NEMESIO (Esta ta ta alecionada por la la la madre; pero, hay que day ma matraca.) Peru, se se rás capaz de to to tomalo tan a pechu!

ALFREDA ¡Claru que sí! Ay de mí, que desconsuelu el mio! ¡Ay de mí pobre, lo que yo sufro en esta vida! ¡Ay madre del alma lo que me hacen penar en este mundu!..

PEPONA (Entrando) ¡Fia de mis entrañas; fia de mí corazón, que tienes por padre a un Hirodis! Nun te aflijas, por Dios, que aquí ta tú madre pa defendete de esa fiera. ¡Mira esta dolerosa; mira esta ifigie del dolor acongojada por tú culpa! ¡Ricreate, ricreate en tú obra! ¡sayón; judío,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

que te niegas a tú sangre. ¡Fia de mí alma, qué nun te de el ataque; nun afallezcas!

NEMESIO (To-tou eso ye co-co-comedia; pera esta ye la ocasión pa vengame de ellas).

ALFRDEA ¡Ay que afallezcu!

PEPONA ¡Ay Rosa de los abriles, que te quedas sin vida! ¡Què llamen ahora mismo al cura!

NEMESIO Nun fay falta tan tan tantu. Ya abasta. Por mí, ya ya podeis ir ma ma mañana al Acebu, y nun pa pareis hasta Brindimiana.

PEPONA ¿Dicislu de veras?

ALFREDA ¿No nos engaña?

NEMESIO Por mí, marchay hoy mismo.

PEPONA Ay que desahogo siento.

ALFREDA ¡Ay que alegría tan grande!

PEPONA Ya decía yo que tú eras un buen hombre.

NEMESIO Con que... decíaslo tú... ¿eh?

PEPONA (Asomándose a la ventana) ¡Estebana!.. ¡Estebana! Al tú Quicu, que vaiga; que vaiga enseguida a Santa Eulalia a buscar el pollín. Ahora ye de veras; ye seguro que vamos. (a Alfreda) Atiza esta anafre, voy a meter la lengua otra vez a remojo. (Vase a la cocina).

NEMESIO Me me metela en papas.

ESCENA 5.ª

ALFREDA ¡Dios se lo pague padre! !Puede ser que con la visita de mañana quede mama curada del histéricu.

NEMESIO Del histéricu ¿eh? Cumu nun sea a palus tú ma ma madre nun tien cura.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

ALFREDA Ya me chocaba a mí que usted se emperrase de tal modo, porque usted nun quier mal a Generoso.

NEMESIO (Ahí duel.)

ALFREDA Usted nun sabe el peligro en que estamos de que lo atrape Saluca; ¡Ye ella tan falangueira!

NEMESIO No no tengas miedo.

ALFREDA Yendo nosotras al Acebo, creo que no. ¡Pa engatusar a un novio sabe mí madre más!...

NEMESIO ¡Di dímelo a mí!

ALFREDA Hemos de convidalu.

NEMESIO (¡Ahora ye la mía!) Pues no no acetará.

ALFREDA ¡Qué no ceptará! ¡Vaya si acepta! Lleva mama una lengua!...

NEMESIO ¡Con condenada!

ALFBEDA Yo ofrecèrele una truchina y un bollicu.

NEMESIO Dígote que no no aceta.

ALFREDA ¡Que cosas díz! Y luego bailaremos los dos juntos toda la tarde.

NEMESIO No no no lo creas.

ALFREDA ¡Vaya si lo creo! Y luego bajaremos del brazo.

NEMESIO Creeme que nun baja (¡Amuélate!)

ALFREDA ¡ay, Dios! usted, ¿por què diz esu?

NEMESIO Porque, mal puede bajar, si nun sube.

ALFREDA ¿Qué nun sube al Acebu Generoso?

NEMESIO Cuando yo te te te lo digo pu puedes creeme.

ALFREDA ¡Dios nos asista! ¿Usted por quièn lo sabe?

NEMESIO Por el pa pa padre; por Pi-pi locarpo. Nun fay media hora que me me me lo diju.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ALFBEDA ¿Qué... el padre de Generoso habló con usted?

NEMESIO El mis mis mu.

ALFREDA ¡Esta ye otra! (Asomándose a la puerta de la cocina ¡(Madre, madre! Venga; mire, mire con lo que salta ahora.

PEPONA (Entrando) ¿Con què salta?

NEMESIO Sal sal saltamos a la comba: Yo da da darè tocín si quies.

PEPONA ¿Vas a volvete atrás ahora?

NEMESIO Por no no no verte vol volveríame.

ALFREDA Ye que diz que Generoso nun va mañana al Acebu.

NEMESIO Y nun va.

PEPONA ¿Tas en tú juicio?

NEMESIO Cre creo que sí.

PEPONA ¿Y a tí, quien te lo dijo?

ALFREDA Diz que el señor Policarpio.

NEMESIO El mismo.

PEPONA ¡Explícate, hombre, explícate, que nu tienes en brasas!

NEMESIO Chamuscada te te quisiera ver.

ALFREDA ¡Padre! ¿Como fuy esu?

NEMESIO Fuy co co como fuy.

PEPONA ¡Jesús, que comezón de hombre! ¿Qué fuy lo que hablasteis?

NEMESIO Va-va vais a velu.

ALFREDA (Toy que se me arrepila tou el cuerpu).

NEMESIO Pi pi pi locarpo tuvo hoy con mi migo, ya di di díjome él, Me me menesio: el mí fiu ya yo ta ta tamus muy solus en casa, y allí fa fa fay falta quien nos cuide.

ALFREDA ¡La gloria ye con nosotras!

PEPONA Sigue ¡hombre! sigue.

NEMESIO Una ca ca casa sin mujer, ye un ci cimenterio.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

PEPONA ¿Dijiste tú esu?

NEMESIO Ni por piensu.

ALFREDA Entos ¿usted que dijo?

NEMESIO Dije yo: tú qui quies en ca casa una mujer, y a mí so-so-sobranme las dos que tengo.

PEPONA ¡Valiente animal!

NEMESIO Gra gracias, pero, es pera un poco.

PEPONA ¡Jesús, què tabano!

NEMESIO De déjate de bromas.

PEPONA ¡Pa esas toy yo!

NEMESIO Déjate de bromas, di dijo él: el mí fiu, ya sabes tú a quien quier, ya co como piensa. Pues, no hablamos más. Si vos pa parez bien, ma mañana va va vamos tous a me merendar a San santisin, irán tan tan también Fidela y la fia, ya tous juntos a arreglamos el asunto.

ALFREDA ¡Ay que alegría tan grande!

PEPONA Fidela y Rosariu nun facían falta pa nada: no se yo que papel van a pintar allí.

NEMESIO Será pa que sirvan de testigas de lo que ablemus.

PEPONA ¡Ay! fia del alma; ya te veo casada con Generoso; ya me veo asomada en aquellos balcones; ya me veo en la bodega...

NEMESIO En la cu cu cuadra te viese yo, pero, no no hay cu cu cuidiau, porque en to to total, todas esas son fantasías vuestras.

ALFREDA ¿Qui qué?

PEPONA ¿En tós?

NEMESIO Co co como mañana va vais las dos a al Acebu, direy a Pi pi locarpo que no cuente con nos en San santisu.

ALFREDA ¡Al Acebo! ¿eh?

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

PEPONA ¡Taría buenu! Pierde cuidao, que no vamos.

NEMESIO ¿Ya la oferta?

PEPONA Pa otru añu.

NEMESIO ¿Ya el histéricu?

PEPONA Pa tí y pal gatu. ¡Qué dicha tan grande en esta casa (a la ventana) ¡Estebana! ¡Estebana!... Al tú Quicu que nun vaiga por el pollìn de Serapiu, que ya nun vamus (yendo hacia la cocina) Voy a sacar la lengua.

NEMESIO ¡Ojalá se te seque!

ALFREDA ¡Nun coju en mí, de alegre! ¡La cara que va a poner Saluca al ver que, ní Generoso ni yo vamos a la fiesta! Lo que ella va a rabiar cuando a la vuelta nos vea merendando juntos en Santirsu!

ESCENA 6.ª

ROSARIA (entrando) Santas y buenas tardes nos de Dios.

NEMESIO Ola Ro ro rosaria.

ALFREDA ¡Chacha! la cara tuya nun ye ahora la de anantes. Muy risueña te veu. ¿Vas al Acebu?

ROSARIA Vaya si voy y vaya si toy contenta. Hoy es un buen día en mí casa. ¡El peso que se me quitò de encima! ¡Soy bien dichosa!...

AFFREDA Nun te entiendo.

NEMESIO Cu cuenta cuenta.

ROSARIA ¡Ba! Ya se que están ustedes enterados: El señor Policarpo vino aquí desde mi casa. Cuando lo vi hablar tan en serio con mí madre, respiré como nunca.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

Cuando los ví dejarlo tan arreglau como Dios manda, esparcióseme el alma.

PEPONA (Entrando) ¡Què diz esta!

ROSARIA Ya pueden figurase: pa mí eoubodas es la suerte, y más estando Gesve-o tan conforme.

NEMESIO ¡Esto ye un can cantaclismo!

PEPONA (¡Toy que me afuego!)

ROSARIA Ahora mismo acabo de ver también a Generoso; ta empeñau en que subamos mañana al Acebu.

PEPONA ¡Qué Policarpio habló en serio con tú madre!

ALFREDA ¡Qué Generoso quier que vayamos con èl al Acebu!

ROSARIA Ya tú también. Ye cosa de èl. Diz que nun quier que nosotros asistamos a esos contratos. Tien razón. El nun repara en cuestión de interés; esus que los arreglen en Santisu él, ya mí madre, ya los tuyos. ¡Ye verdad! a mí tambièn había de darme vergüenza.

ALFREDA (¡De esta mueru!)

NEMESIO (¡Estu ye un desastre!)

PEPONA ¡Conque! ¡Date a tí vergüenza!

ROSARIA ¡Ay! Parez que se disgustan! ¿No están conformes? ¡Claru! Ustedes no contaban con eso y algo perderán en interés. Poco será, y en cambio, ya ven lo que mí madre y yo vamos ganandu... Tábamos en la mayor pobreza (llora) vivíamos aperradas para poder pasar malamente. La miseria puede mucho, y además, con esa boda nín se ofende a Dios ni al mundo... ¡Tan disgustaos! Yo creia que por cuatro cuartos más o menos no iban ustedes a enfadase!...

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

ALFREDA (¡Ay de mí, desgraciada!)

PEPONA (A tí ¿nombrote Policarpo algo de nuestra fia?)

NEMESIO No no no la nombró, pe pero adivinábase.

ROSARIA (a Alfreda) ¿Vas tú tambièn a enfadarte conmigo?

PEPONA (a Nemesio Entós ¿que papel vamos a pintar?

NEMESIO Iremos de embusteros: pa terciar seique.

PEPONA ¡Pa terciar ¡eh! ¡Pa testigos, ¡eh! ¡Pa que se vea la mía fía despreciada por este mestranzo ¡eh! ¡Habían de velu! Ahora sabreis si hayquien pueda burlarse de nosotros (En la ventana) ¡Estebana! ¡Estebana! Al tú Quicu que vaiga... Si que vaiga a Santa Eulalia, que necesito el pollín de Serapiu pa mañana.

ROSARIA ¿De veras van al Acebu?

PEPONA Ya lo ves.

ROSARIA ¿Nun van a la merienda?

PEPONA ¡Nin al meriendu! (¡Miren la mosca muerta!)

ALFREDA ¡Y tú sin decirme nada; y eso que te vendías por tan amiga!

ROSARIA Yo, hasta hoy no sabía que aquellos amorìos pudiesen acabar también ¡El miedo que yo pasè o que terminasen de otra manera! Lo que más me alegra es que esté tan conforme Generoso. El cree que tú y yo hemos de llevarnos bien...; ¡ta tan enamorao de tí!

NEMESIO Esto ye un ce ce cerolífiquio.

PEPONA ¡Qué tas diciendo!

ROSARIA Lo que él mismo me diju. Rosariu, dijo él; tú, pa mí serás siempre

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

una hermana: a mí no me llaman los intereses; bástame con el amor de Alfreda.

NEMESIO ¡Mal ra ra rayu me parta si lo entiendu!

ALFREDA ¿Tú volvístete loca?

PEPONA ¿Qué amor puede ser ese, ya què intereses?

ROSARIA Los que hay que ventilar al separarse Generoso y el padre. Tous nun vamos a vivir juntus. Si Generoso vien a vivir aquí, mí madre y yo iremos a la casa del señor Policarpo. Nun me hace gradia echarme ahora un padrastru, pero tratándose de él, y si ¡tanto quier a mí madre!

PEPONA ¡Ay! ya respiru.

NEMESIO Estu ya ya ye otra cosa.

ROSARIA ¡Tan los dós como dos nenus! A la vejez viruelas! ¡Ya ponen ustedes otra cara, ¡Claru! ¡Háceles gracia! Tambièn a mí me hacen reir ahora, pero, pueden creeme que me daban miedu.

PEPONA ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Dará gusto velus!

NEMESIO ¡Ay qué cosa graciosa!

ALFREDA ¡Que alegría tan grande se me esparce por tou el cuerpu!

NEMESIO (a Pepona) ¡Coime que sus susto llevaste!

ROSARIA (a Alfreda) Creo que me quedrás por cuñada.

ALFREDA ¡Con toda el alma!

PEPONA (Lo que más siento son la bodega y los balcones.)

NEMESIO Pues asómate a la pu puerta del curriellu.

PEPONA (a Nemesio aparte) La viña, ¿ye de Generoso?

NEMESIO Del so solu.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

PEPONA El prau ¿ye de Generoso?

NEMESIO Del mis mismu.

PEPONA Las vacas ¿son de Generoso?

NEMESIO To-to todas del.

PEPONA Pues tou ye nuestru.

NEMESIO ¿Ya el po po pollín?

PEPONA En casa de Policarpo nun hay ningúno.

NEMESIO ¿Ya el pollín?

PEPONA ¡Si, nun lo tien!

NEMESIO ¿Ya el pollín?

PEPONA ¡Què más pollín que tú!

NEMESIO Pues, tú tenías encargau otro.

PEPONA ¡Ah! ye verdad. Nun me acordaba. Dile tú a Estebana que nun fay falta; a mí nun va a faceme casu.

NEMESIO (Desde la ventana) ¡Estebana! ¡Estebana! A Quicu que nun va va vaiga. La burra de mí mujer ya no no non quier el pollín de Sarapiu.

TELÓN

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Sigue Ronca

Ya ves que nun falas;
ya ves como tas.
Nun tienes remedio
sin ir a San Blás.

Ye lo que yo digo:
nunca sanarás
si nun te prometes
de oferta a San Blás.

Tienen razón éstas
Tú, ¿pur que nun vas?
La ronquera tuya
curala San Blás

Vien ahí el tu Cosme
Pues, ya lo verás.
Cosme: la tu Lina
Tien que ir a San Blás.

Por mi, que ella vaiga.
que yo iré detrás
a cojer bardiescas,
cerca de San Blás.
Desde que nun fala
nun la zurré más.
Pués... si quier llevalas...
que vaiga a San Blás.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Hay que dejarla!

¿Es que te duele el trabajo?

No señora, no ¡Bien lejos de eso! Aquí la que más trabaja es usted y bien se me remuela el alma muchas veces, de estar mano sobre mano, mientras usted se afana.

¿Estás quejosa del trato? ¿No comes lo bastante?

¡Que cosas diz, señora! ¡Si los pobres que aquí piden, comen mejor que en mi pueblo los ricos! De la boca se lo quitan ustedes para que a mi me toque de los platos más finos!

¿Te entristece la casa? ¿No sales todas las tardes con el niño?

¡Iba a quejarme! ¡Cuando no hay otra a quien le de más el aire!...

¿Te parece pequeña la soldada?

¡Valgame Dios! Si nunca pude soñar en ganar tanto! ¡Si, solo de regalos y propinas saco yo aquí más que ninguna criada de la villa!...

Entonces... ¿Por que te vas? ¿Es, acaso, que no puedes aguantar mi genio? Ya se que a veces me incomodo y que te riño, pero ya me conoces; me pasa pronto y siempre acabo por disculparte.

¡Dios de los cielos, lo que escucho! ¡Usted mal genio! !Usted reñir! ¡Usted que no tiene pa-

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ra mi, más que buenas palabras!.. ¡Nunca mi madre me trató con tantos miramientos!.

Pues... no te entiendo, y es muy justo que me digas los motivos que tienes para dejarnos. Es qué... No, no! no tengo derecho a pensar mal, pero, si el soñorito fuese otro, cualquiera diria que...

¡Dios nos asista! ¡El hombre más formal y más mirao que hay bajo el cielo! ¡La casa más honrada de Cangas! ¡Donde puede estar una mujer más segura que en un convento!

Di entonces el motivo, porque alguno tendrás, y debo conocerlo.

Señora: ¡por Dios no me martirice; por Dios me deje marchar sin preguntarme cosa alguna! No merezco que usted me hable siquiera. Dígame que estoy loca; deme de palos, que todos los merezco, pero, dejeme, por fabor, marchar hoy mismo.

¡Y yo, que creia que querias tanto al niño!...

¡Angel de mi corazón! ¡No me lo nombre siquiera, porque afallezco. Si lo quiero más que a mi propia vida, más que a las niñas de mis ojos! ¡Si, el corazón se me parte solo en pensar que lo dejo!. ¡No, no! ¡Dejarlo no! He de escaparme a verlo: he de venir a sacarlo a paseo los domingos que yo salga.

¿Es que no te vas al pueblo? Es que te quedas a servir en otra casa de Cangas?

¡Virgen de las Angustias! ¡Que es lo que yo hago! ¡Yo toy embrujada; yo tengo los demonios en el cuerpo! ¡Yo merecía que me atasen a una estaca como a una criminal! ¡Dejar estos amos; dejar esta casa, donde soy tratada como una hija; dejar el niño, que es el embeleso de mi alma, para ir a ganar menos y a trabajar como una bestia!....

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Cosa más rara! ¿De modo que, has buscado ya otros amos?

Voy a casa de las Bernardas. A la fuerza les hice que me admitiesen ¡Por los clavos de Cristo; perdoneme o mateme, que para hacer bueno de mi, tienen que machacarme la cabeza con una piedra! ¡Madre del alma, lo que yo estoy haciendo; el disparate que yo cometo!...

Esta chica está trastornada. Tienes que esperar a que avisemos a tus padres. No podemos dejarte marchar sin su consentimiento.

¡Eso, si que no! Eso, de ningun modo! Si ellos llegan antes de que yo me marche, o me matan, o me convencen de que me quede, o me llevan para el pueblo, y entonces muero. ¡Virgen del Carmen, el disgusto que van a tener cuando lo sepan! ¡Desgraciada de mi, la locura que yo hago!

¡Vamos, vamos! Dejate de lamentaciones tontas, y dime ya de una vez que disgustos o que peligros son esos que te obligan a dejar esta casa.

¡Peligros aquí! ¡Disgustos aquí! Si esto es la misma gloria!... Pero yo... yo debo ser un demonio: yo necesito marcharme; yo estoy ciega, ya lo sé, pero yo tengo que dejarlos ahora mismo.

¡Querras esplicarte! Conmigo debes tener confianza. Estoy pensando que todo ello no será más que alguna tontería que se te ha metido en la cabeza. Di que es ello, y ya veremos si hay arreglo.

No tiene arreglo, no.

¡Quien sabe! Seguro que es una aprensión tonta.

No señora, no; yo estoy dejada de la mano de Dios, y esto no tiene más solución que el marcharme.

¿No habrá algún medio?

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

¡Ca! ¡Ya ve! ¡Para que yo me quedase tendrian ustedes que mudarse de casa!

¡Mudarnos de casa!

Si señora, si, sería lo único.

¿Estás en tu juicio?

No lo estoy, no; eso es lo que yo misma me digo. Si estubiese en mi juicio, no haría eso; si lo pensase bien, no me marchaba. Pero, yo no puedo pensar nada; aquí se me sale el espíritu del cuerpo, y si no, salto de impaciencia como una brasa loca: quedo atontadina y pesmada, que no se donde estoy, ni se si soy yo misma. Yo, aquí no vivo; aquí no duermo, aquí no aliento, y para que yo pudiese seguir sirviéndoles tendrian ustedes que ir a vivir a la plaza.

¡Me tienes en ascuas! ¡Querrás al fin esplicarte!

¡Hasta vergüenza me dá el decirlo, pero con la señora no debo guardar este secreto. Es que en la zapatería de la Plaza, trabaja Angelín de Cándida, y yo tengo que verlo por la mañana y por la tarde, y a todas las horas y a todas las medias horas del día; y si no lo veo, no como, no vivo, no respiro. Por eso; por él tan sólo, dejo esta casa y voy a servir a la de las Bernardas.

¡Jesús, Jesús, Jesús! ¡Quien lo diría!

¡Adios, señora!.. No me atrevo a despedirme del niño... Párteseme... el... corazòn... Voy por el otro... a... la Plaza!.....

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS
C. del N.

¡ADIOS, ABUELA!

MONÓLOGO

A mi amigo Emilio Alvargonzález

TERCERA EDICION

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

¡Adios, Abuela!

¿Queréis algún cuento?
¿Querèis una fábula?
¿Querèis que os cante
alguna tonada?
¿Queréis que os cuente
una historia guapa
que tengo yo en versos
escrita en el alma?
Mis cuentos son tristes,
tristes son mis fábulas;
ya no canto ahora,
pues si antes cantaba
al lau de la pipa
y al son de la gaita
para mi, las notas
son ya, cual montañas
que subir no puedo,
no puedo alcanzarlas;
soy como un tullido,
tullido del alma.
Contaré una historia
que hable de la patria;
de esa cosa noble;
de esa cosa santa,
de eso que no muere;
de ese que no pasa.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Contaré una historia
que al corazón habla,
si el corazón late
por la vieja España;
por España entera,
no por una rama
que torba y arisca
cediendo a una ráfaga
de la noche triste
cayó en la desgracia
de moverse aparte
de achicar las faldas
de la vieja abuela
que nos arrullaba.
Y ya, vais a oirme
esa historia guapa
que tengo yo en versos
escrita en el alma.

* * *

Fué, cuando mi buela,
(Dios la tenga en gracia),
era ya vieyina
taba ya arrugada,
y por si llovía
o por si nevaba
o por si era fuerte
la blanca xelada
siempre ¡la probina!
vivía en la cama.
Fué, cuando la guerra
que tanto asustaba
a todas las buelas
de la probe España.
Fuè en el mes de Enero,
cuando ya en mi casa,

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

faltaban las berzas,
faltaban las fabas,
y hasta la boroña
y hasta las patacas
en el hórreo nuestro
veianse escasas.
Cangas taba triste
todo en el callaba:
ni la voz de un mozo
ni el son de una gaita
traian los ecos
de nuestras montañas.
Algo por la noche
nel monte sonaba
y que nos hacía
taparnos nas sabanas,
y era que las hojas
secas y arrugadas
de los viejos robles
que visten a Cangas
reñían al viento,
que las agitaba.
Pero, más que el viento;
mas que la tonada
de las hojas muertas
que en pena bramaban;
más que miedo y hambre
era otra desgracia
la que a tanta gente
de pena embargaba.
Era que a los quintos
del pueblo llamaban,
y Pepe el de Carpio,
y Pin de la Xarra
y Antòn el del Viso,
Juan de la Corrada,
y yo, y el Piniello

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

y Antolín de Máxima
teníamos que irnos
aquella semana
¡Ay probe buelina!
¡Quien iba a cuidarla!
¡Quien iba a atenderla
si yo me marchaba!
¡Y como decirlo!
¡Y como engañarla!
¡Como iba a explicarle
que yo la dejaba!
Hay que ir poco a poco:
hay que prepararla;
voy decir primero
que es otro el que marcha.
Y un día, en el cuarto
entre con gran calma
y dije: «Buelina:
¿sabe lo qué pasa?
¿que pasa Benito?
Que a Pin de la Xarra
llámanlo de quinto
y hoy mismo se marcha
¡Virgen del Acebo!
¡Jasús que desgracia!
¿Pero, esos gobiernos
que ye lo que traman
que siempre se llevan
la gente más sana
los mejores mozos
que hay en la comarca!
Buelina: es que hay gente
tan desvergonzada
que pega a la madre;
que niega a la patria;
que no son hermanos
de esta gente honrada

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

que lucha y que sirve
que suda y trabaja
¡Que mundo, Benito!
¡Que tierra encrespada!...
¡Que hermanos, los hombres!
Que xente, la raza!
Si es pa hacer las paces;
si es que sufre España
que marche de quinto
Pin el de la Xarra»
La probe buelina
quedose callada
y salí del cuarto
sin decir palabra
porque, tenía un ñudo
hecho en la garganta.
Aquello era poco:
a la otra mañana
volví a entrar nel cuarto
llegueme a la cama
y con esa risa
con que miente el alma
que mentir no sabe
si el alma no es falsa,
dije yo, buelina
buelina del alma:
también Pepe el Carpio
de quinto se marcha.
¡Virgen del Camino!
¡Angel de la guardia!
¿ye tontu el gobiernu?
¿que yè lo que pasa?
¿que diablos, los quieren?
¿para que los llaman?
Buelina, de todos
necesita España
y es que otras naciones

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

también se preparan
y hay que prepararse
pa no perder nada.
Quieren nuestras mínas;
quieren nuestras fábricas
y quieren las tierras
en sudor bañadas
de este pueblo heròico,
que ha siglos las labra.
«Si es eso, yo callo:
entonces, que vaiga
Pepin el de Carpio
a donde lo llaman.»
Y otra vez la buela
quedòse amurniada
y salí del cuarto
derramando lágrimas.
Era poco aquello,
y al salir el alba
del siguiente día
lleguème a la estancia
a ver a la buela,
siempre desvelada,
y acerqueme a ella
besela en la cara
y dije: buelina:
¡mire que es bien mala
la suerte que tienen
algunos de Cangas!...
Pero ¿qué noticias
traes estas mañanas,
Benitin, querido?
¿Que yè lo que pasa?
Que, también del pueblo
otro mozo arrancan
y marcha de quinto
Antolín de Màxima

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

¡Ay virgen dei Carmen!
¡Cristo de las árgomas!
¿Que vos fizo el pueblo?
¿Que tenéis con Cangas?
¿Por que consentides
tan grande desgracia?
Buelina: de todos
necesita España
y todos debemos
defender la patria.
La patria, buelina
es palabra santa,
el nombre del pueblo,
la honra de la casa:
es el cementerio;
la tierra sagrada
donde los abuelos
tranquilos descansan.
Y en este momento;
mirando a su cara;
en esas arrugas
y orlado de canas,
leo el nombre santo,
la palabra patria.
«Entonces, Benito,
yo no digo nada:
que marche de quinto
Antolín de Máxima.
Y otra vez del lecho
volviendo la cara
por que no se viera
lo que yo lloraba
salí de aquel cuarto
dolorida el alma.
Y otra vez haciendo
la última farsa
(¡hasta la conciencia

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous C. del N.

se hace comedianta!)
entré en aquel cuarto
llegueme a la cama
y miré a la buela
y bañela en lágrimas.
¡Si vieran con que ojos
ella me miraba!
¡Buelina, buelina!
¡Benitín! ¿que pasa?
me dijo la probe
con voz que temblaba.
¿Ye que te riñeron?
¿Ye que toy mas mala?
¿Faltote algún mozu?
¿Nun te quier Genara?
¡No es eso, no es eso!
buelina del alma:
es que caí quinto;
es que ya me llaman;
es que para Oviedo
marcharé mañana.
Calló la buelina,
quedóse pasmada;
extendió los brazo ;
cogióme la cara,
y diome dos besos
tranquila y pausada.
«¿Que vas quinto? dijo
¡Valiente desgracia!
Creí que era otra cosa
y estuve alarmada.
Mi padre fué quinto:
luchó contra Francia
Tu buelo, el mi Pepe,
(Dios le tenga en gracia)
mató muchos moros
en la guerra de Africa.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Tu padre, de mozo
fué a servir la patria:
ve tu tambièn quinto;
defiende tu a España
no cortes la historia
que tuvo esta casa.
Dicen que no somos
en el mundo nada;
que aquí ya no hay sangre
valiente y honrada.
Dicen que no hay pechos,
ni sables, ni espadas,
ni quien con arrojo
maneje la armas.
Dicen que al esfuerzo
volvemos la cara
y que nos morimos
sin fè ni esperanza.
Pues, yo, que soy vieja;
yo, que visto faldas;
yo, que casi muero
metida en la cama,
digo que, es mentira
que aun vive la patria;
que hay aquí una abuela
que con estas canas
haría una soga
con la que se ahorcara
al que mal dijese
de la vieja España.
¡No hay hombres! ¡Si hay hombres
¡No hay ansias! ¡Si hay ansias!
Si España se muere
no morirá esclava,
no morirará humilde;
morirá de rabia
y con la cabeza
siempre levantada.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

Quien llevò en guerrera
del mundo la fama:
la que midió el globo
valiente y osada;
una raza de hèroes
no muere, no acaba
por haya tenido
alguna desgracia.
España, no ha muerto,
aún hay mucha España;
aun viven los nietos
de los que asombraban
por su valentía
y por su constancia.
Ve tú: marcha quinto:
defiende a la patria.
Y cuando de noche
en el brazo el arma,
la sacra bandera
defiendas, de guardia,
piensa en tu buelina
que estará acostada
en la húmeda tierra
bendecida y santa
que tu con tu pecho
defiendes y guardas.
Separó las manos
removió la almoada
y sacò una bolsa
vieja y anudada.
«Toma mis ahorros:
son dos onzas largas,
me dijo, y ahora,
dame un beso, y marcha.
Besela; marcheme;
y salí de casa
pensando en la bucla.
mirando a la patria.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

TOUS pa TOUS C. del N.

ÍNDICE

	Páginas
¿Que, quién soy yo?	1
Por Pouca Cousa	8
Rosa del Arna	11
A lo Lejos	21
Hay que Casarse	27
La Otra Madre	41
Del Espìritu Santo	53
Buena Receta	57
Proclama Sensacional	62
Ta Bonu Arcili	70
Aquel Cangas	72
Caso de Conciencia	82
La Gaiteirina	87
La Muerte de una Muñeca	99
Los Gueyus Azules	103
La Virgen del Acebo	110
Sigue Ronca	131
Hay que Dejarla	133
Adios Abuela	139

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

Tous pa Tous
C. del N.

Tous pa Tous. Sociedad Canguesa de Amantes del País

OBRAS DEL MISMO AUTOR

CIENTÍFICAS

Seiscientos sesenta y cinco Reclutas (Premiada con la cruz blanca del Mérito Militar)

Recluta y Reclutamiento. (Premiada con la cruz blanca del Mérito Militar)

Reclutamiento Militar. (con análgo premio)

LITERARIAS

¡Adios, Abuela! (monólogo)

Sin Trabajo (monólogo)

Pobre niño (escena)

Entre Dos Fuegos (escenas)

Entre la Masa (escenas)